



Autónoma
Universidad Autónoma del Perú

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

TESIS

ASERTIVIDAD SEXUAL Y ACTITUDES HACIA LA VIOLENCIA CONTRA LA
PAREJA EN ESTUDIANTES DE UNA UNIVERSIDAD PRIVADA DE LIMA SUR

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

AUTORA

SHADIA CLARA MORAZZANI MANYA
ORCID: 0000-0003-1874-3622

ASESORA

MAG. LUZ ELIZABETH MAYORGA FALCÓN
ORCID: 0000-0001-6213-3018

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

VIOLENCIA Y ADICCIONES

LIMA, PERÚ, JUNIO DE 2023



CC BY

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

Esta licencia permite a otros distribuir, mezclar, ajustar y construir a partir de su obra, incluso con fines comerciales, siempre que le sea reconocida la autoría de la creación original. Esta es la licencia más servicial de las ofrecidas. Recomendada para una máxima difusión y utilización de los materiales sujetos a la licencia.

Referencia bibliográfica

Morazzani Manyá, S. C. (2023). *Asertividad sexual y actitudes hacia la violencia contra la pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio de la Universidad Autónoma del Perú.

HOJA DE METADATOS

Datos del autor	
Nombres y apellidos	Shadia Clara Morazzani Manya
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	71802824
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0003-1874-3622
Datos del asesor	
Nombres y apellidos	Luz Elizabeth Mayorga Falcón
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	08406202
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0001-6213-3018
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	Silvana Graciela Varela Guevara
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	47283514
Secretario del jurado	
Nombres y apellidos	Angelica Lizbeth Curi Torres
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	42416658
Vocal del jurado	
Nombres y apellidos	Juan Carlos Baños Ramos
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	40139812
Datos de la investigación	
Título de la investigación	Asertividad sexual y actitudes hacia la violencia contra la pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur
Línea de investigación institucional	Persona, Sociedad, Empresa y Estado
Línea de investigación del Programa	Violencia y Adicciones
URL de disciplinas OCDE	https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.01.00

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En la ciudad de Lima, el Jurado de Sustentación de Tesis conformado por los psicólogos colegiados: Dra. Silvana Graciela Varela Guevara quien lo preside, Mag. Angelica Lizbeth Curi Torres como secretaria y Dr. Juan Carlos Baños Ramos como vocal, reunidos en acto público para dictaminar la tesis titulada:

**ASERTIVIDAD SEXUAL Y ACTITUDES HACIA LA VIOLENCIA
CONTRA LA PAREJA EN ESTUDIANTES DE UNA UNIVERSIDAD
PRIVADA DE LIMA SUR**

Presentado por la Bachiller:

SHADIA CLARA MORAZZANI MANYA

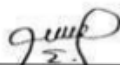
Para obtener el **Título Profesional de Licenciada en Psicología**; luego de escuchar la sustentación de la misma y resueltas las preguntas del jurado, acuerdan:

APROBADA POR UNANIMIDAD

En fe de lo cual firman los miembros del jurado, a veinte días del mes de junio de 2023.



Dra. Silvana Graciela Varela Guevara
C. Ps. P. 24029
Presidente



Mag. Angelica Lizbeth Curi Torres
C. Ps. P. 28730
Secretaria



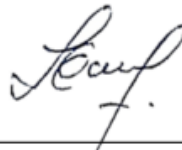
Dr. Juan Carlos Baños Ramos
C. Ps. P. 19475
Vocal

ACTA DE APROBACIÓN DE ORIGINALIDAD

Yo la Mag. Luz Elizabeth Mayorga Falcon docente de la Facultad de Ciencias Humanas y de la Salud, Escuela Profesional de Psicología de la Universidad Autónoma del Perú, en mi condición de asesor de la tesis titulada "ASERTIVIDAD SEXUAL Y ACTITUDES HACIA LA VIOLENCIA CONTRA LA PAREJA EN ESTUDIANTES DE UNA UNIVERSIDAD PRIVADA DE LIMA SUR" de la bachiller Shadia Clara Morazzani Manyá, constato que la investigación tiene un índice de similitud de 18% verificable en el reporte de originalidad del programa Turnitin que se adjunta.

El suscrito analizó dicho reporte y concluyó que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio. A mi leal saber y entender la tesis cumple con todas las normas para el uso de citas y referencias establecidas por la Universidad Autónoma del Perú.

Lima, 7 de noviembre del 2023



Mag. Luz Elizabeth Mayorga Falcon

DNI: 08406202

DEDICATORIA

A Dios, por las bendiciones recibidas durante mi vida.

A mis padres y hermana, por el apoyo y consejos para hacer de mí una mejor persona.

A mi hija Amaia, por ser mi fuente de inspiración y motivo de superación cada día.

AGRADECIMIENTOS

A los estudiantes de la carrera de psicología, por su atención, participación y tiempo.

A mi asesora, por brindar sus conocimientos y enseñanza para la elaboración de este estudio.

A mis maravillosas amigas Erika y Nicole por la solidaridad y compañerismo que me transmiten.

A Miguel, mi compañero de vida, por su apoyo incondicional y su gran amor.

ÍNDICE

DEDICATORIA	2
AGRADECIMIENTOS	3
RESUMEN	7
ABSTRACT	8
RESUMO	9
INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO I: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	
1.1 Realidad problemática.....	13
1.2 Formulación del problema.....	18
1.3 Justificación e importancia de la investigación.....	18
1.4 Objetivos de la investigación: general y específicos.....	19
1.5 Limitaciones de la investigación.....	20
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	
2.1 Antecedentes de estudios.....	22
2.2 Desarrollo de la temática correspondiente al tema investigado.....	27
2.3 Definición conceptual de la terminología empleada.....	45
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO	
3.1 Tipo y diseño de investigación.....	49
3.2 Población y muestra.....	49
3.3 Hipótesis.....	51
3.4 Variables – Operacionalización.....	52
3.5 Métodos y técnicas de investigación.....	56
3.6 Procesamiento de los datos.....	62
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	
4.1 Resultados descriptivos	65
4.2 Contrastación de hipótesis.....	66

CAPÍTULO V: DISCUSIONES, CONCLUSIÓN Y RECOMENDACIONES

5.1 Discusiones.....	72
5.2 Conclusiones.....	78
5.3 Recomendaciones.....	79

REFERENCIAS**ANEXOS**

LISTA DE TABLAS

- | | |
|----------|--|
| Tabla 1 | Distribución de la muestra según género, edad y ciclo de estudios |
| Tabla 2 | Operacionalización de la variable Asertividad sexual |
| Tabla 3 | Operacionalización de la variable Actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja |
| Tabla 4 | Estadísticos de la prueba KMO y Bartlett de la Escala de Asertividad sexual |
| Tabla 5 | Estadísticos de confiabilidad de la Escala para evaluar Asertividad sexual |
| Tabla 6 | Estadísticos de la KMO y Bartlett de la escala de Actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja |
| Tabla 7 | Estadísticos de confiabilidad de la Escala para evaluar Actitudes hacia la violencia |
| Tabla 8 | Estadísticos descriptivos de la variable asertividad sexual |
| Tabla 9 | Frecuencias y porcentajes de los niveles de la variable asertividad sexual |
| Tabla 10 | Estadísticos descriptivos de la variable actitudes hacia la violencia contra la pareja |
| Tabla 11 | Frecuencias y porcentajes de los niveles de la variable actitudes hacia la violencia contra la pareja |
| Tabla 12 | Análisis de la normalidad de la distribución de las variables |
| Tabla 13 | Análisis de la relación entre asertividad sexual y actitudes hacia la violencia contra la pareja |
| Tabla 14 | Análisis de la relación entre asertividad sexual y las dimensiones de actitudes hacia la violencia contra la pareja |
| Tabla 15 | Análisis de la relación entre las dimensiones de asertividad sexual y las actitudes hacia la violencia contra la pareja |
| Tabla 16 | Análisis de la relación entre las dimensiones de asertividad sexual y las dimensiones de actitudes hacia la violencia contra la pareja |

ASERTIVIDAD SEXUAL Y ACTITUDES HACIA LA VIOLENCIA CONTRA LA PAREJA EN ESTUDIANTES DE UNA UNIVERSIDAD PRIVADA DE LIMA SUR

SHADIA CLARA MORAZZANI MANYA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

RESUMEN

El objetivo general de la presente investigación fue analizar la relación existente entre asertividad sexual y actitudes hacia la violencia contra la pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur; la cual contiene un corte transversal con un diseño no experimental y tipo descriptivo correlacional. Fueron 317 estudiantes universitarios de la carrera de psicología de ambos géneros, cuyas edades oscilaron entre los 16 a 44 años, quienes formaron parte de la muestra. El muestreo fue intencional y no probabilístico. Se emplearon la Escala de asertividad sexual de Morokoff (1997) adaptada por Contreras (2018) y Escala de actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja de Chuquimajo (2000) como instrumentos para recopilar datos. Los resultados obtenidos mostraron correlación estadísticamente significativa de tipo indirecta y de nivel bajo entre las variables estudiadas ($p > 0.05$). Así mismo, se encontró un nivel promedio de asertividad sexual representado con un 40.4% y un nivel bajo de actitudes hacia la violencia contra la pareja en un porcentaje de 33.4%. Se pudo concluir que a mayor asertividad sexual menores serán las actitudes hacia la violencia contra la pareja.

Palabras clave: asertividad sexual, actitudes hacia la violencia contra la pareja, estudiantes universitarios

SEXUAL ASSERTIVENESS AND ATTITUDES TOWARD VIOLENCE AGAINST THE PARTNER IN STUDENTS OF A PRIVATE UNIVERSITY OF LIMA SUR

SHADIA CLARA MORAZZANI MANYA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

ABSTRACT

The general objective of this research was to analyze the relationship between sexual assertiveness and attitudes towards violence against a partner in students from a private university in South Lima; which contains a cross section with a non-experimental design and correlational descriptive type. There were 317 university students of the psychology career of both genders, whose ages ranged from 16 to 44 years, who were part of the sample. Sampling was intentional and not probabilistic. The Morokoff Sexual Assertiveness Scale (1997) adapted by Contreras (2018) and the Chuquimajo Scale of attitudes towards violence against women in the couple relationship (2000) was used as instruments to collect data. The results obtained showed a statistically significant indirect and low-level correlation between the variables studied ($p > 0.05$). Likewise, an average level of sexual assertiveness was found represented with 40.4% and a low level of attitudes towards violence against the partner in a percentage of 33.4%. It was possible to conclude that the greater the sexual assertiveness, the lower the attitudes towards violence against the couple.

Keywords: sexual assertiveness, attitudes towards intimate partner violence, university students

ASSERTIVIDADE SEXUAL E ATITUDES EM RELAÇÃO À VIOLÊNCIA CONTRA O PARCEIRO EM ALUNOS DE UMA UNIVERSIDADE PRIVADA DO LIMA SUR

SHADIA CLARA MORAZZANI MANYA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

RESUMO

O objetivo geral desta pesquisa foi analisar a relação entre assertividade sexual e atitudes em relação à violência contra o parceiro em estudantes de uma universidade privada no sul de Lima; que contém um corte transversal com delineamento não experimental e tipo descritivo correlacional. Fizeram parte da amostra 317 universitários da carreira de psicologia, de ambos os sexos, com idades entre 16 e 44 anos. A amostragem foi intencional e não probabilística. A Escala de Assertividade Sexual de Morokoff (1997) adaptada por Contreras (2018) e a Escala Chuquimajo de atitudes frente à violência contra a mulher na relação conjugal (2000) foram utilizadas como instrumentos de coleta de dados. Os resultados obtidos mostraram correlação indireta estatisticamente significativa e de baixo nível entre as variáveis estudadas ($p > 0,05$). Da mesma forma, um nível médio de assertividade sexual foi encontrado representado com 40,4% e um baixo nível de atitudes em relação à violência contra o parceiro em uma porcentagem de 33,4%. Foi possível concluir que quanto maior a assertividade sexual, menores são as atitudes face à violência contra o casal.

Palavras-chave: assertividade sexual, atitudes face à violência praticada pelo parceiro íntimo, estudantes universitários

INTRODUCCIÓN

La sexualidad es una de las áreas con mayor relevancia en la vida de un ser humano, pues se expresa por medio de pensamientos, deseos, actitudes, fantasías, valores y comportamientos, los cuales se manifiestan en las relaciones que cada individuo establece. Se espera que las personas logren desarrollar una salud sexual adecuada, lo que implica experimentar actividades sexuales que resulten satisfactorias predominando la seguridad, las cuales estén exentas de coerción o algún tipo de violencia, lo que se denomina asertividad sexual. Así mismo, la violencia perpetuada en contra de las mujeres sigue siendo una dificultad que involucra a la salud pública, la cual se da a edades cada vez más tempranas, pues 1 de cada 3 sufren de violencia de tipo sexual y/o física ocasionada por su conviviente o pareja sentimental. Por lo tanto, el objetivo de esta investigación fue establecer la relación existente entre la asertividad sexual y las actitudes hacia la violencia contra la pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur. A continuación, se presenta este estudio fragmentado en los siguientes puntos principales:

En el capítulo uno, se detallaron el planteamiento de la problemática, los antecedentes nacionales e internacionales, el objetivo general y los específicos, los distintos tipos de justificación y la viabilidad. En el capítulo dos, se presentaron el marco teórico, el cual sustentó a través de modelos teóricos y explicativos las dos variables que estudia la presente investigación.

En el capítulo tres, se pudo mostrar la metodología empleada, donde se resaltó además el tipo y diseño de la investigación, la hipótesis general y específicas. También se describió la población y muestra, así como los instrumentos utilizados para la recolección de datos. En el capítulo cuatro, se evidenciaron los resultados descriptivos obtenidos de ambas variables estudiadas, las cuales se mostraron en

tablas estadísticas con las frecuencias y porcentajes y niveles de las variables mencionadas, de igual manera la correlación obtenida a través del Rho de Spearman. También se sustentó la discusión de alcances de la investigación, en donde se dio interpretación a los resultados hallados.

Por último, en el capítulo cinco se plasmaron las conclusiones y recomendaciones realizadas en función a los resultados obtenidos, con la finalidad de proporcionar sugerencias e ideas nuevas a las futuras investigaciones acerca de las variables estudiadas.

CAPÍTULO I
PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Realidad problemática

El ser humano tiene presente a lo largo de su existencia diferentes áreas de gran relevancia en su vida, una de ellas es la sexualidad. La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2018a) menciona que la sexualidad comprende el sexo, las identidades, las etiquetas de género con las que se identifican los seres humanos, las inclinaciones o preferencias sexuales que tienen las personas, así como el placer y la intimidad, incluyendo también la facultad de reproducción. Existen diferentes medios de expresión de la sexualidad, tales como las ideas, pensamientos, fantasías, y conductas, los cuales se manifiestan en las relaciones que cada individuo establece. Es necesario tener en cuenta también la salud sexual, la cual implica una mirada respetuosa y positiva de la sexualidad y la actividad sexual. Esto apunta al hecho de experimentar actividades sexuales que resulten satisfactorias predominando la seguridad, las cuales estén exentas de coerción o algún tipo de violencia OMS (2018b).

Según lo mencionado por Morokoff et al. (1997) se entiende por asertividad sexual a la facultad que presentan algunos individuos para dar inicio un encuentro sexual, rechazarlo si no se desea y negociar el uso del condón como anticonceptivo de barrera, para establecer así conductas sexuales saludables. Por lo tanto, la salud sexual va a depender en gran medida del nivel de asertividad sexual demostrado en el momento del acto sexual. Lo ideal es que los individuos apunten a mantener una buena salud sexual, disfrutando de relaciones sexuales seguras y satisfactorias; sin embargo, la realidad muchas veces difiere, ya que de no tener esta capacidad las personas pueden verse enfrentadas a diversas situaciones que las pongan en riesgo, como por ejemplo el contagio de enfermedades originadas por contacto sexual sin protección.

Las Infecciones transmitidas sexualmente, llamadas ITS, se conciben como afecciones que son transmitidas durante el contacto sexual, trayendo consigo graves consecuencias para la salud, así como efectos psicosociales. A nivel mundial, se plantea una estrategia en el sector salud de las ITS que comprende un periodo de cinco años, como propuesta por la OMS (2018) para frenar el avance de las ITS.

La Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2021) afirma que cerca de 38 millones de individuos sexualmente activos a partir de 15 hasta los 49 años que viven en América Latina, presentan una ITS que puede ser atendida y curada. A raíz de esto, en América Latina se viene trabajado los últimos años en un plan de acción para la prevenir y controlar las infecciones como el VIH entre otras. Esta propuesta está enfocada en proporcionar apoyo para dar una respuesta eficaz, sostenible e innovadora hacia la meta de erradicar las ITS para el año 2030, las cuales forman parte de uno de los problemas públicos sanitarios. En muchas naciones que se encuentran en desarrollo intermedio, las enfermedades transmitidas sexualmente son la segunda causa de enfermedad en aquellas féminas que son sexualmente activas y se encuentran en edad reproductiva. Por tanto, las medidas preventivas y los tipos de tratamiento para las ITS están apuntan hacia una mejoría de calidad de vida, debido a la cantidad de afecciones de este tipo y las defunciones que ocasionan; así como a frenar la propagación del VIH.

El Instituto Nacional de Estadística (INEI, 2020) describe una realidad de nuestro país, ya que solo el 21,7% de personas entre 15 y 29 años reconoce adecuadamente los métodos de evitar el contagio del VIH, e identifica los pensamientos equivocados de su propagación. Es importante que los individuos conozcan las formas de transmisión de las ITS, porque esto evitaría la práctica de comportamientos sexuales que puedan resultar peligrosos, además de conductas

discriminatorias hacia otra persona. Según el Ministerio de Salud (MINSA, 2020) en el Boletín VIH el primer paciente con sida en nuestro país se reportó en 1983, desde ese entonces hasta el 29 de febrero de 2020 han sido notificados 132 657 casos de contagios por VIH, 45 089 de estos se reportan en fase sida. Sumado a esto, el Perú cuenta con una considerable tasa de embarazos no deseados, el 12,6% de adolescentes entre 15 y 19 años son gestantes o ya son madres (Encuesta Demográfica y de Salud Familiar [ENDES], 2019). Esta situación trae consigo un gasto económico considerable, perdiendo aquellos ingresos que una mujer podría haber adquirido si no hubiera tenido un embarazo precoz o no deseado; además de los problemas psicológicos, académicos y sociales que conllevan.

Por lo tanto, la asertividad sexual supone poder expresar con claridad al compañero/a sexual qué es lo que se quiere o no en el encuentro sexual. Por lo tanto, el hecho de poseer esta capacidad se traduce como una mejora en la salud sexual, psicológica y el rechazo de posibles conductas de riesgo; así como derribar algunas creencias preestablecidas hacia los roles de género, los cuales muchas veces confinaban a las mujeres a un papel pasivo en cuanto al disfrute de su sexualidad. De esta manera, la asertividad sexual proporciona a las mujeres seguridad en cuanto a tener el control de su propia sexualidad, siendo capaces de poner fin a situaciones que puedan suponer algún tipo de coerción o presión sexual.

Teniendo en cuenta la segunda variable de investigación es necesario mencionar el concepto de Actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja, entendida como la predisposición a reaccionar de acuerdo o en oposición del empleo de la fuerza física, coacción o intimidación psicológica, así como la degradación y agresión sexual contra la mujer en una relación de pareja (Chuquimajo,

2000). Esto quiere decir que algunas personas presentan pensamientos favorables hacia la violencia, así como otras que no.

La violencia contra una mujer continúa generando indignación e incertidumbre, además de representar un grave problema de salud para el gobierno. Esto debido a los severos efectos psicológicos y sociales que afectan a las víctimas. La OMS (2021) describe que la violencia perpetuada contra las mujeres es una acción iracunda de género que genera como resultados posibles daños a nivel físico, sexual o psicológico. Se incluyen además acciones como amenazar, coaccionar o la negación de libertad, si se da en el ámbito privado y/o en la vida pública. Recientemente se publicaron nuevos datos que reflejan el crudo panorama de la violencia, pues prevalece como una contrariedad devastadora para millones de mujeres, la cual lamentablemente se da a edades cada vez más tempranas. Alrededor de 736 millones de mujeres, aproximadamente una de tres es agredida de manera física o sexual por su compañero sentimental; o han sufrido agresiones sexuales realizadas por otras personas (OMS, 2021). El director general de la OMS señaló que la violencia contra el grupo femenino se considera endémica en todas las naciones y culturas, la misma que se ha visto incrementada en el contexto de la pandemia de COVID-19. Es por esto que la vulnerabilidad y riesgos son mayores debido a la exposición a conductas violentas a causa de las medidas establecidas del confinamiento y los servicios de apoyo interrumpidos. Las tasas de violencia ejercida por los hombres hacia sus parejas mujeres son más altas en aquellas que se encuentran entre edades de 15 a 24.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2020) dio a conocer su zozobra debido al continuo aumento de los índices de violencia, motivados por cuestiones de género, por consiguiente, teniendo como víctimas a mujeres y

niñas. En Latinoamérica y El Caribe se registraron 4 640 casos de feminicidio en 24 países en el año 2019. Según lo encontrado en encuestas nacionales realizadas en distintos países de Latinoamérica, entre el 60% y 76% del grupo femenino ha padecido violencia en alguna de sus modalidades en distintos ámbitos su existencia.

En el Perú encontramos una alta tasa de violencia contra la mujer, según datos recopilados por el INEI (2019) se destacan tipos de violencia, ejercidas alguna vez por el conyugue o pareja, siendo el maltrato psicológico o verbal el más alto con un 52.8%, violencia física presentada en 29.5% y finalmente 7.1% para violencia sexual, estos datos registrados a nivel nacional.

Ante esta situación el INEI (2020) ha manifestado que la violencia contra las mujeres se ha transformado en una realidad preocupante debido a su incremento tras la pandemia. Esto se debe a que para el año 2020 alrededor del 66% de mujeres mayores de edad fue víctima de violencia física, psicológica o de ambos tipos. Por otro lado, cerca del 58% de féminas de quince a cuarenta y nueve años padeció violencia de algún tipo, ejercida por su compañero sentimental. Estas estadísticas ciertamente reflejan una realidad abrumadora, existen creencias arraigadas en nuestra población que lamentablemente refuerzan el nivel de tolerancia frente a los actos violentos. Según la Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales (ENARES, 2020) el 33% de los habitantes peruanos opinan que una mujer que incurre en la infidelidad debe ser castigada por su pareja. El 53% piensa que la mujer tiene que en primer lugar desempeñar su papel como madre y esposa, para posteriormente cumplir sus objetivos y expectativas. Finalmente, el 26% asegura que una mujer debe tener la disposición para tener actividad sexual siempre que su pareja lo quiera. Estos datos son realmente alarmantes, porque reflejan actitudes aparentemente positivas en

relación al empleo de la violencia hacia las mujeres. Por todo lo anteriormente mencionado, es que se propone esta interrogación para el estudio:

1.2. Formulación del problema

¿Cuál es la relación entre la asertividad sexual y las actitudes hacia la violencia contra la pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur?

1.3. Justificación e importancia de la investigación

Este proyecto plantea una **justificación teórica** ya que proporcionará información actualizada y real sobre las variables Asertividad sexual y Actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja, profundizando en la recopilación de datos sobre los niveles de ambas variables y la relación que presentan. Además, aportará siendo una base teórica para investigaciones futuras que estudien las variables mencionadas, en poblaciones con características similares, permitiendo hacer comparaciones con los resultados obtenidos.

La **justificación práctica** del estudio radica en proporcionar un uso productivo de los resultados, buscando favorecer a la población universitaria, ya que las autoridades de la Institución universitaria conocerán la realidad de los niveles de asertividad sexual y actitudes positivas o en oposición de la violencia contra la mujer que presentan sus estudiantes. Con la finalidad de planificar eventos promocionales y de prevención sobre las variables estudiadas, para lograr mejoras en cuanto a una salud sexual adecuada, así como la erradicación de pensamientos y actitudes en contra de la violencia hacia la mujer.

En cuanto a la **justificación metodológica**, este estudio de investigación proporcionará datos psicométricos actualizados a través de una prueba piloto por cada variable, para lo cual se utilizarán la Escala de Asertividad sexual SAS de Morokoff, adaptada por Contreras (2018), y la Escala de Actitudes VM de Chuquimajo

(2000). Por lo tanto, se va a contribuir actualizando los datos de validez y confiabilidad de las variables estudiadas, para su posterior utilización en muestras similares.

Por último, con respecto a la **relevancia social**, el estudio busca favorecer a la población universitaria, ya que los resultados serán de utilidad para tomar a futuro medidas preventivas y promocionales para mejorar el panorama de la problemática en cuestión en la población mencionada. Buscando fomentar una asertividad sexual, libre de conductas sexuales peligrosas, así como actitudes desfavorables con respecto al ejercicio de la violencia.

1.4. Objetivos de la investigación

Objetivo general

Determinar la relación entre Asertividad sexual y Actitudes hacia la violencia contra la pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur

Objetivos específicos

Describir el nivel de Asertividad sexual en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur

Describir el nivel Actitudes hacia la violencia contra la pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur

Establecer la relación entre Asertividad sexual y las dimensiones de Actitudes hacia la violencia contra pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur

Establecer la relación entre las dimensiones de Asertividad sexual y las Actitudes hacia la violencia contra la pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur

Establecer la relación entre las dimensiones de Asertividad sexual y las dimensiones de las Actitudes hacia la violencia contra pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur

1.5. Limitaciones de la investigación

Un factor importante a considerar para este estudio fue la escasa accesibilidad a la información sobre ambas variables. Esto se debe a que las variables mencionadas en el contexto poblacional de Lima Sur cuentan con muy pocos estudios de investigación. Cabe mencionar que se tomó de forma referencial estudios con variables similares.

CAPÍTULO II
MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes de estudios

Internacionales

Martínez-Gómez et al. (2021) evaluaron la relación entre el doble estándar sexual, el poder en las relaciones sexuales, las actitudes hacia los roles de género y la violencia en el noviazgo. Trabajaron con una muestra conformada por 2698 adolescentes y jóvenes de nacionalidad mexicana y colombiana con edades de 14 hasta 47 años, siendo el 42,9% mujeres y 57,1% hombres. El estudio fue de tipo correlacional comparativo y transversal. Para recolectar información se empleó la Escala de Doble Moral EDM de Caron et al. (1997); el Cuestionario de Violencia entre Novios-Revisado de Rodríguez et al. (2017); la Escala de Poder en las Relaciones Sexuales de Pulerwitz et al. (2000) y finalmente la Escala de Actitudes de Rol de Género de García-Cueto et al. (2015). Los resultados evidenciaron los participantes de ambas nacionalidades utilizaron violencia de forma bidireccional durante el noviazgo. El dominio en la relación, así como el doble estándar sexual presentaron correlación significativa con distintos tipos de violencia realizada y recibida.

Celhay (2019) buscó la relación entre la conformidad con las normas de género y la asertividad sexual en los jóvenes. El estudio contó con un diseño descriptivo correlacional y transversal. La muestra estuvo constituida por 214 jóvenes españoles de con edades 18 a 29 años. Utilizó como instrumentos el Conformity to Feminine Norms Inventory – 45 de Parent y Moradi (2010); el Conformity to Masculine Norms Inventory – 46 de Parent y Moradi (2009) y finalmente la Escala de Asertividad Sexual de Morokoff (1997). El investigador encontró como resultados relaciones negativas significativas entre los puntajes de las escalas de normas de género y la asertividad sexual. Por último, halló que las normas de género estaban relacionadas de forma

directa con el inicio de una actividad sexual y la comunicación de aquellas que son deseadas, así como el rechazo para las que no se desean.

Samaniego (2019) analizó la relación entre el machismo y actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja. Trabajó con una muestra 53 de estudiantes 2do y 3ero de bachillerato de colegios estatales de la ciudad de Loja (Ecuador), con edades entre 16 y 20 años. Se utilizó una metodología descriptiva correlacional y transversal. Para recabar información se usó la escala EVAMVE de Marchal et al. (2018) y la escala VM. Los resultados mostraron correlación entre las variables de estudio.

Osorio et al. (2017) analizaron la relación entre asertividad sexual y autoeficacia para prevenir el VIH/SIDA. Trabajaron con una muestra de 400 universitarios de la carrera de enfermería de una universidad en México. El estudio fue de tipo descriptivo, correlacional de corte transversal. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Asertividad Sexual SAS de Morokoff (1997) y la Escala de Autoeficacia de López y Moral (2001). Como resultados obtuvieron que el 39.5% obtuvo niveles promedios de asertividad sexual y el 39% promedio alto de autoeficacia para prevenir el VIH/SIDA. Además, encontraron una relación significativa entre ambas variables ($r=.406$; $p<0,01$), lo cual significa que en cuanto a mayor nivel de asertividad sexual se presente, habrá un mayor indicador de autoeficacia para evitar el VIH.

Uribe-Alvarado et al. (2017) estudiaron si existe relación entre Percepción de autoeficacia, asertividad sexual y uso del condón. La muestra estuvo constituida 631 estudiantes universitarios jóvenes colombianos de 19 a 26 años quienes afirmaron ser activos sexualmente. El estudio fue descriptivo correlacional y predictivo. Para el recojo de información se hizo uso del cuestionario para medir las prácticas sexuales

y factores psicosociales asociados al uso del condón en jóvenes de Uribe et al. (2015) el cual estaba validado para la población mexicana; además, adaptaron y validaron el instrumento para la muestra mencionada. Los resultados evidenciaron correlación entre ambas variables, de manera que ambas variables correlacionaron significativamente las relaciones sexuales protegidas.

Nacionales

Díaz (2021) estudió la relación entre asertividad sexual y ansiedad, para lo cual tuvo una muestra de 332 universitarios del distrito de Villa El Salvador. La investigación fue no experimental y transversal, de diseño correlacional. Como instrumentos se emplearon la Escala de Asertividad Sexual (SAS) de Morokoff et al. (1997) y el Inventario de Ansiedad de Beck BAI (1998), las cuales fueron adaptadas en una muestra piloto. Los resultados obtenidos mostraron una relación inversa y estadísticamente significativa ($\rho = -0.271$; $p = 0.036$) entre ambas variables. Además, el 54% de los estudiantes alcanzaron un nivel promedio de asertividad. Con respecto a la comparación entre las dimensiones de las variables, sus componentes y puntajes totales, el investigador encontró diferencias significativas de acuerdo a la edad, semestre cursado y género.

Pérez-Vizcarra y Rodríguez-Rojas (2021) analizaron la relación entre asertividad sexual y la violencia en el noviazgo en estudiantes de la carrera de psicología de una universidad nacional de Arequipa. La investigación fue descriptiva correlacional y no experimental. Trabajaron en una muestra de 130 universitarios. Utilizaron como instrumentos de medición la Escala de Asertividad Sexual (SAS) de Morokoff (1997) y el Cuestionario de Violencia en el Noviazgo CUVINO de Rodríguez-Franco et al. (2012). Los resultados mostraron una relación negativa entre las variables en mención ($p < 0.05$).

Díaz (2020) analizó la relación entre las dimensiones de los estereotipos de género y la actitud hacia la violencia contra la mujer. Para lo cual trabajó con una muestra de 86 universitarios de tres facultades distintas pertenecientes a una universidad nacional de Lima Metropolitana. La investigación fue de tipo correlacional, no experimental y de corte transversal. Para obtener los datos se utilizó la Escala de actitudes hacia la violencia de género (EAVG) de Chacón (2015) y la Escala de Estereotipos de Roles Sexuales (SRRS) adaptada y validada por Ragúz en el año 1991. Los resultados obtenidos mostraron correlación baja ($r=0.214$) entre las dimensiones de ambas variables estudiadas. El investigador encontró una tendencia en la cual las mujeres aceptaban violencia cuando le atribuían estereotipos, así mismo la impresión de los estereotipos de género en la actitud hacia la violencia contra la mujer tendía a ser menor en cuanto a la persona iba acercando a la adultez temprana.

Olarte (2020) planteó un estudio de investigación sobre las actitudes hacia la violencia contra la mujer en una muestra de 196 estudiantes que cursaban el 4to año de secundaria de colegios públicos y privados de Lima Metropolitana. El estudio fue descriptivo – comparativo. Como medio de recolección de información se hizo uso de la Escala de Actitudes hacia la Violencia contra la Mujer en la Relación de Pareja -VM de Chuquimajo (2000). Los resultados mostraron que en su mayoría los estudiantes hombres presentaron actitudes favorables hacia la violencia contra la mujer. Por otro lado, el grupo femenino presentó una actitud de indiferencia. Finalmente encontraron que, en comparación con los estudiantes de instituciones privadas, los que pertenecían a instituciones estatales presentaron en su mayoría actitudes favorables hacia la violencia contra la mujer.

Melgarejo (2020) analizó la relación entre actitudes hacia la violencia de género e impulsividad. La muestra de estudio estuvo compuesta por 232 estudiantes universitarios de ambos sexos en el distrito de Los Olivos. El estudio fue no experimental descriptivo y correlacional. Como instrumentos de recolección de datos se emplearon la Escala de actitudes hacia la violencia de género de Chacón (2015) y la Escala de Impulsividad de Barrat. Los resultados mostraron la existencia de correlación directa entre ambas variables ($p < .05$). Concluyendo que la existencia de actitudes a favor de la violencia de género conlleva valores elevados de impulsividad.

Obando (2018) estudió la relación entre las actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja y dependencia emocional. Fueron 346 estudiantes universitarios de distintas carreras quienes conformaron la muestra. La investigación fue de tipo no experimental, descriptivo, comparativo y correlacional. Los instrumentos empleados para la recolectar datos fueron la Escala de Actitudes VM de Chuquimajo (2000) y la Escala de Dependencia Emocional. Los resultados encontrados confirmaron la existencia de una relación significativa entre ambas variables de estudio. Demostró también que los participantes masculinos presentaron altas actitudes hacia la violencia, así como tendencia y dependencia emocional.

Varillas (2018) examinó la relación entre rasgos de personalidad en universitarios con y sin asertividad sexual. El estudio fue de tipo correlacional comparativo. La muestra de estudio se constituyó por 373 jóvenes universitarios de ambos sexos de 18 a 30 años, pertenecientes a la carrera de Psicología en Lima Sur. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Asertividad (SAS) de Morokoff (1997) y el Cuestionario Breve de Personalidad de los Cinco Grandes Factores de Anicama y Chumbimuni. Como resultados halló un nivel bajo en la escala de asertividad siendo este de 36.5%. Además, en cuanto a asertividad sexual se encontraron diferencias

significativas con respecto al género, a nivel global y en sus dimensiones. Finalmente, encontró correlación significativa entre el nivel de asertividad sexual y los cinco grandes factores de la personalidad.

2.2 Desarrollo de la temática correspondiente al tema investigado

Asertividad y Asertividad sexual

Robredo (1995) entiende la asertividad como la confianza que una persona tiene sobre sí misma, así como persistencia; lo que supone vivir con seguridad, manifestando la autoestima sabiendo afirmar, expresar y actuar de manera directa y responsable.

Elizondo (2000) sustenta que la asertividad hace referencia a la habilidad de un individuo para expresar sus pensamientos, percepciones y sentimientos, siendo capaz de sostener los propios derechos cuando sea apropiado.

Caballo (1983) percibe la asertividad como un grupo de comportamientos que se emiten dentro de un entorno específico de interacciones con los demás, que permite a la persona expresar sus sentimientos, deseos, opiniones con claridad y firmeza, respetando a la vez lo que sienten y piensan los demás.

Uribe-Alvarado et al. (2017) la definen como una competencia para manifestar abiertamente y con respeto a la pareja las necesidades, deseos y pensamientos acerca de la relación sexual y todo lo que esta conlleva.

Morokoff et al. (1997) afirman que hace referencia a la facultad para dar inicio a una actividad sexual, rechazarla si no se desea, así como usar métodos anticonceptivos lo cual supone desarrollar comportamientos sexuales saludables.

Zaldívar-Pérez (1994) sostiene que la asertividad sexual se da si ambos miembros de una pareja tienen la capacidad de expresar sus pensamientos, deseos

y sentimientos con libertad, sin temor; defendiendo así sus derechos a la vez que se mantiene el respeto hacia la pareja.

Santos-Iglesias y Sierra (2010) la señalan como un constructo elemental dentro de la sexualidad, siendo determinante en el funcionamiento sexual, los pensamientos y deseos que mantiene la persona con respecto al acto sexual y también los opciones de protección de los cuales hace uso la persona.

Painter (1993) señala que es la habilidad de efectuar la asertividad social en el plano de la sexualidad.

Dunn et al. (1979) sustentan que un individuo sexualmente activo que hace uso de un repertorio de habilidades comportamentales con el fin de alcanzar satisfacción sexual para sí mismo y para su pareja, es asertivo sexualmente.

Modelo teórico de Morokoff

Morokoff et al. (1997) resaltan que la asertividad sexual presenta gran relevancia para el logro de las expectativas sexuales, así como el autocuidado de encuentros sexuales que no se deseen o se perciban como inseguros. A pesar de esto, los roles de género impuestos tradicionalmente hacen alusión a pensamientos de que el género masculino tome la iniciativa hacia el acto sexual y que por tanto las féminas respondan a los intentos de estos de iniciar dicho encuentro. Existen problemas específicos asociados con el cumplimiento de las mujeres frente a las normas de comportamiento sexual las cuales se basan en el doble estándar sexual.

Supone un problema el hecho de adoptar un papel sexualmente pasivo por parte de las mujeres, ya que se limitan de poder defender sus preferencias sexuales al iniciar la actividad sexual. Un segundo problema, radica en que, al mantener una actitud pasiva frente al acto sexual las mujeres pueden ser renuentes a rechazar las relaciones sexuales no deseadas; aunque estas no son una violación, tampoco son

queridas o deseadas por una pareja. Por último, la pasividad en relación a la insistencia de la tomar medidas preventivas frente a enfermedades de transmisión sexual (ITS) puede resultar en embarazos no deseados y enfermedades.

Los autores conceptualizan la asertividad sexual basándose en la autonomía, asumiendo que los seres humanos poseen autonomía y libertad sobre la manera en que desarrolla su sexualidad. Siendo la asertividad sexual un derecho fundamental a conservar la capacidad de ser autónomos sobre las experiencias sexuales, las cuales se expresan por medio de respuestas de inicio y/o rechazo del acto sexual. Si un individuo tiene una visión positiva de su sexualidad y la acepta, esto se asocia con la asertividad sexual.

Por otro lado, la victimización es relevante para la asertividad sexual, ya que la experiencia de haber sido victimizado sexualmente repercute a futuro en una falta de autonomía sexual. Por lo tanto, Morokoff et al. proponen que la victimización sexual conduciría a una menor asertividad en la capacidad para rechazar el sexo no deseado.

Modelo teórico de Santos Iglesias y Sierra

Santos-Iglesias y Sierra (2010) sustentan que una persona asertiva sexualmente tiene un mayor dominio y complacencia de su sexualidad. El estudio de esta competencia se da en tres grandes áreas, las cuáles permiten afirmar que actúa como un indicador de protección hacia comportamientos que puedan dar lugar a daños potenciales, así como agresiones de tipo sexual; favoreciendo por otro lado relaciones sexuales seguras y una buena salud sexual. Funcionamiento sexual: actúa como facilitador de la actividad fisiológica sexual, pues guarda una relación positiva hacia el deseo, activación, satisfacción sexual y orgasmos. A su vez se asocia con aspectos positivos de la sexualidad como autoestima sexual, confort con la imagen

corporal. Es por ello que la complacencia generada por el sexo se vería damnificada ante la falta de asertividad sexual, lo cual se debe a la deficiente habilidad para expresar las preferencias o deseos sexuales de manera asertiva. Victimización sexual: actúa como factor protector ante situaciones de agresión sexual.

Así mismo, plantean que el déficit de esta variable es una consecuencia de violencia sexual y a la vez un factor de riesgo para posibles abusos en el futuro. Por otro lado, la práctica y formación en asertividad sexual podría resguardar a las mujeres de posibles situaciones de violencia sexual. Conductas sexuales de riesgo: la falta de asertividad sexual se asocia a embarazos no planeados y el contagio de infecciones; lo cual guarda relación con la práctica riesgosa de comportamientos sexuales. Los programas de intervención destinados a potenciar la asertividad logran reducir la emisión de comportamientos sexuales peligrosos.

Factores asociados a la asertividad sexual

López-Alvarado et al. (2020) estudiaron la asertividad sexual encontrando que dicha variable se encuentra influenciada por aspectos como características demográficas, experiencias culturales y factores psicosexuales. Lo cual, los llevó a concluir que a pesar de que la asertividad sexual puede ser entrenada, el contexto sociocultural supone una dificultad a muchos individuos para lograr niveles satisfactorios de asertividad sexual. A continuación, se describen los factores mencionados:

Características demográficas.

Edad: se considera un factor importante ya que a pesar de que a lo largo de la vida puede ir desarrollándose la asertividad sexual, existen períodos claves en los que hay mayor probabilidad que se desarrolle. Estos periodos son la adolescencia y la adultez emergente, ya que la actividad sexual y las relaciones románticas son

normativas, por lo cual son periodos claves en donde los individuos de ambos sexos desarrollan las aptitudes necesarias que permitan alcanzar bienestar sexual. Es necesario la comprensión de los tipos de relaciones que pueden tener las personas, así como el proceso en que pasan de ser solteros a tener una pareja. Los desafíos para el desarrollo de esta capacidad se relacionan con la escasa experiencia en la negociación del encuentro sexual, ya que conlleva un deficiente conocimiento de las facultades sexuales y reproductivas. Además de un estado de vulnerabilidad ante la presión que impone la pareja.

Es común que en estas edades muchas personas antepongan las necesidades de su pareja a las suyas, sin tener en cuenta que esto pueda resultar perjudicial para su salud física y/o mental. Educación: se encontró relación entre mayores niveles de educación y altos niveles de asertividad sexual. También es importante tener en cuenta la exposición o por su defecto, la falta de la misma, a programas de educación sexual que promuevan el incremento de la asertividad sexual. Estos programas llegan a tener un impacto positivo, favoreciendo los resultados de los encuentros sexuales y las motivaciones. Género: las normas de género influyen en el comportamiento sexual, es por esto que los hombres y las mujeres afirman sus actitudes hacia el sexo de distintas formas. Los guiones sociales para los hombres suelen incluir la búsqueda de diversión y placer, por lo que supuestamente son ellos los que deben iniciar la actividad sexual. Por otro lado, adoptan el papel de rechazar y prevenir las relaciones sexuales.

Contexto cultural.

La adquisición de asertividad sexual en los individuos es el resultado de la dinámica de género que impone la sociedad. Cabe resaltar que cada cultura varía en sus percepciones de la asertividad sexual. Estudios diversos señalan que las culturas

occidentales muestran niveles más altos de esta variable, en comparación con las culturas asiáticas o latinoamericanas. Por lo que el contexto cultural proporciona estándares de normalidad que se traducen en ideologías de género dominantes. Guiones sexuales: señalan que son acciones adecuadas en determinadas situaciones, las cuales orientan los pensamientos de los individuos antes de actuar. Los guiones conllevan a una evaluación constante de la propia conducta basada en los roles de género aprendidos. Estereotipos de género: se entienden como una combinación de rasgos de personalidad, conductas y actitudes que resaltan las expectativas sociales entre hombre y mujeres. En la cultura latinoamericana las expectativas tienden a ser conservadoras, siendo difícil para las mujeres hablar de forma abierta sobre el deseo sexual con su pareja; en contraste, se espera que los hombres sean abiertos acerca de sus deseos sexuales y sean los que inicien los encuentros íntimos.

En este contexto se recalcan conceptos como el machismo, siendo un estereotipo de género en el que se recurre a la virilidad, la masculinidad y el poder para dominar a la mujer dentro de la relación amorosa. El marianismo se entiende como la contraparte cultural del machismo, enfatiza una supuesta superioridad por parte de las mujeres, llevando a una imagen de la misma como base familiar, callada y sumisa. Ambos conceptos refuerzan el familismo, entendido como la identificación que una persona pueda tener dentro de su familia, lo que conlleva a someterse y respetar a las figuras de autoridad como las personas mayores, los padres, los hombres y esposos, asumiendo así las mujeres una posición de subordinación. El machismo, el marianismo y el familismo son considerados barreras que frenan la adquisición de la asertividad sexual.

Experiencias sexuales.

Las experiencias sexuales propias de cada persona suponen un factor importante, ya que actúan como barrera o facilitador frente al incremento de la asertividad sexual. Tipos de relaciones: los niveles de asertividad sexual difieren en una persona cuando cambia de una relación a otra. Se destacan dos elementos determinantes de la asertividad sexual en las relaciones románticas. En primer lugar, en los inicios de una relación ambas personas aprenden a comunicarse entre sí y van construyendo un modelo cognitivo de las respuestas del otro.

En segundo lugar, la experiencia sexual y el número de parejas anteriores, esto suele ser más relevante para las mujeres, encontrando que para el inicio de actividades sexuales aquellas con mayor experiencia son más asertivas, así mismo se encontró que las mujeres con más parejas sexuales anteriores presentan más dificultades para rechazar la actividad sexual. Victimización sexual: hace referencia a cualquier experiencia violenta o realizada bajo coerción, se incluyen besos, caricias, violación e incesto, donde se recurrió a la fuerza física, una figura de autoridad o la diferencia de edades para dominar a otra persona. Son las mujeres, niños y adolescentes los que informan mayores incidencias de este tipo. Además, se incluye la actividad sexual no deseada. La conexión que existe entre la victimización sexual y el desarrollo de asertividad sexual es recíproca.

Entonces, las personas víctimas de ataques sexuales pueden presentar dificultades para iniciar y controlar las actividades sexuales, así como la negociación de métodos anticonceptivos. Esto podría conducir a la posibilidad de incurrir en una revictimización.

Factores psicosexuales.

Funcionamiento sexual: se encontró correlación entre elementos de la función sexual como lo son la excitación, el deseo y las fantasías sexuales. Autoestima

corporal: entendida como la evaluación que las personas realizan sobre su cuerpo, este factor es relevante para lograr el desarrollo de asertividad sexual, ya que guarda relación con una mayor satisfacción corporal lo cual conduce a una adecuada elección con respecto a los medios de protección. Regulación de emociones: habilidad del individuo que le permite reconocer regular las emociones y sentimientos que siente, que puedan influir en las respuestas sexuales. Para regular respuesta adecuadas deben conocer, aprender y aceptar sus emociones propias, para así tener mayor probabilidades de una comunicación asertiva.

Actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja

Actitudes.

Conforme a lo mencionado por Vander (1994) las actitudes son predisposiciones adquiridas y duraderas que evalúan de determinada manera a un sujeto, situación o suceso que llevan a actuar en concordancia con tal análisis.

Casas (1999) resalta que la actitud hace referencia a un conjunto de convicciones que son duraderas, además describen, evalúan y recomiendan una acción determinada con respecto a una situación; cada convicción presenta bases afectivas, cognitivas y conductuales.

Como describe Aigner (2008) las personas tienen actitudes hacia diversos objetos, situaciones y símbolos; las cuales se relacionan con el comportamiento en función a los objetos a los que hacen referencia, por lo que son indicadores de la conducta.

Escalante et al. (2012) señalan que las actitudes son predisposiciones internas que un individuo posee y tiene en cuenta al actuar en una situación determinada. Por lo tanto, se entienden como constructos teóricos que serán inferidos de conductas extrínsecas.

Carrascosa et al. (2019) afirman que la actitud se adquiere y se aprende, por tanto, se tiende a valorar o comportarse de una manera favorable o no, a un individuo, situación u objeto.

Violencia contra la mujer.

Guez (2021) alude como violencia contra las mujeres a aquella que los hombres ejercen en contra de las mismas con la finalidad de mantener una relación basada en la desigualdad, discriminación y poder; las cuales suelen ser producidas dentro del ámbito privado o en el hogar.

De acuerdo con Pueyo et al. (2008) la violencia en el seno de una relación se entiende como un conjunto de comportamientos violentos, actitudes y vivencias entre miembros de una pareja o ex pareja, quienes tuvieron una relación sentimental consentida y voluntaria; que trae consigo daños y pérdidas personales graves a la víctima de género femenino.

Ruiz-Pérez et al. (2006) consideran que la violencia en la pareja es un acontecimiento complicado que incluye violencia emocional, física y sexual que se ejerce en contra de la mujer en el seno familiar, efectuada por su compañero sentimental actual o ex pareja.

Chuquimajo (2000) señala que las actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja se entienden como aquella inclinación que una persona tiene a favor o en oposición a acciones como ejercer fuerza física, degradar, coaccionar o intimidar de manera psicológica y sexual hacia las mujeres, teniendo lugar dentro de una relación amorosa.

La OMS (2018) afirma que las agresiones infligidas por la pareja se visualizan como un tipo muy común de violencia ejercida contra la mujer, abarca maltratos

físicos, sexuales y emocionales. Así como conductas controladoras, las cuales son realizadas por un compañero íntimo.

Como plantean Puente-Martínez et al. (2016) la violencia llevada a cabo por la pareja sentimental es una manera de violentar que tiene lugar en el seno de una relación romántica u amorosa entre dos personas, ya sean recientes o concluidas; las cuales se ejercen en su mayoría por razones de género, donde se incluyen comportamientos de abuso psicológico, físico, sexual, así como otras conductas controladoras, amenazas e intimidación.

Teoría Ecológica de Bronfenbrenner y Heise.

Bronfenbrenner (1987) propuso un modelo ecológico del desarrollo humano, afirmando que el ambiente ecológico se comprende como un grupo estructural en los cuales un individuo activo y en desarrollo interactúa con las propiedades cambiantes del entorno en el que se rodea. Este proceso se ve influenciado por las relaciones establecidas dentro de los entornos y contextos de mayor magnitud donde son incluidos.

Estas estructuras dispuestas en serie, contiene cada una a la otra, son las siguientes: **Microsistema:** hace referencia a las actividades, funciones, interacciones que una persona desarrolla en un entorno específico, con características propias. **Mesosistema:** contiene las interacciones de dos o más entornos en los que un individuo tiene participación activa. **Exosistema:** guarda referencia a dos o más entornos donde no incluyan a la persona como integrante activo, sin embargo, tienen lugar sucesos que de manera significativa impactan a lo ocurrido en el ambiente del individuo. **Macrosistema:** refiere a las disposiciones sociales, creencias e ideologías que son determinantes en los diferentes tipos de cultura donde se forma la persona.

Siguiendo esta concepción ecológica Heise (1998) sustenta un modelo ecológico integrador que explica la violencia contra la mujer, identificando las razones que originan los actos violentos teniendo en cuenta las interacciones entre factores culturales, sociales y personales entendidos como círculos concéntricos, denominados: Nivel individual: corresponde al círculo más interno representando los factores de los recuerdos personales que cada ser humano mantiene en su comportamiento y relaciones. Destacan factores como presenciar la violencia durante la infancia, el abuso y/o la ausencia o rechazo del padre. Microsistema: supone el contexto inmediato en el que tiene lugar el abuso, con frecuencia la familia o una relación íntima. Se distinguen factores como: el dominio masculino en el entorno de familia, el poder del hombre sobre patrimonio de la familia, el uso de sustancias psicoactivas y/o las discusiones verbales y conyugales. Exosistema: hace referencia a las instituciones y estructuras sociales que conforman el microsistema. Se incluyen los siguientes factores: limitado nivel económico o falta de trabajo, aislar a la mujer y la familia, así como rodearse de personas con tendencias delictivas. Macrosistema: representa las opiniones y actitudes generales impregnadas por la cultura en general. Destacan factores como: la creencia de la mujer como propiedad/derecho del hombre, la masculinidad vinculada a la agresión y la dominación, el doble estándar sexual, la aceptación de violencia y normalización del castigo de manera física.

Teoría Sistémica

La perspectiva sistémica entiende la violencia como el efecto del desarrollo comunicativo entre dos individuos, comprendida como factores relacionales. Los investigadores Perrone y Nanini (1998) intentaron explicar la violencia hacia la mujer en la familia desde la perspectiva relacional, enfatizando un concepto de corresponsabilidad. Plantearon cuatro premisas básicas: Primera premisa: la

violencia se concibe como un suceso interaccional, no individual; puesto que es el producto de un proceso comunicativo entre dos o más individuos en un contexto relacional. Segunda premisa: Todas las personas que forman parte de una interacción se ven implicados. Por tanto, son responsables de forma interaccional.

Tercera premisa: toda persona adulta y autónoma es responsable de su propia seguridad. Si no es capaz de asumirlo, se estaría estimulando la impulsividad, descontrol violento de la otra persona lo que propiciaría una interacción violenta. Cada persona debe realizar interacciones que garanticen su seguridad personal, de no hacerlo se vuelve posible la aparición de la violencia. Cuarta premisa: Cualquier persona podría ponerse violenta en formas distintas según determinados contextos. La No violencia y violencia se corresponde con un equilibrio en el sistema familiar. Si se da una interacción determinada en la que las creencias del individuo se interpretan como amenazas se puede manifestar la violencia.

Este enfoque de la violencia ha recibido numerosas críticas por sus premisas, diversos autores difieren ya que admitir que las propias mujeres tienen responsabilidad al incitar a sus agresores, se traduce como una visión arcaica que resalta al hombre con derecho a agredir a su pareja; por lo tanto, la conducta agresiva del maltratador no tiene que ver con lo que la mujer siga o haga, sino que es responsabilidad del agresor.

Teoría generacional

Este modelo teórico trata de exponer la causas que llevan a que los individuos agredan a sus parejas, mientras que otras no. Los autores Dutton y Golant (1997) resaltaron la existencia de propiedades personales que pueden ser componentes que de riesgo que incrementen las probabilidades que tiene un individuo de practicar conductas violentas contra una mujer. Proponen que la interrelación de diversos

factores conlleva a que varón ejerza maltratos hacia a su pareja. Algunos de estos factores pueden ser el haber sido rechazado, malos tatos por parte del padre, el apego deficiente a la figura materna, así como la prevalencia de una sociedad con dominio machista.

Diversos estudios de investigación demuestran que gran parte de los agresores han sido víctimas de maltratos de tipo físico o psicológico ejercido por sus progenitores, lo cual tienden a replicar cuando interactúan con su pareja. La vergüenza y el rechazo traen consigo efectos que afectan y perjudican al niño en su identidad, así como la capacidad de moderar su ansiedad e ira. Por otro lado, el infante muestra que necesita de estar cerca de su madre, pero a la vez teme que esta lo absorba; la inhabilidad de aliviarse produce un aumento de tensión y el nivel de ansiedad, lo cual se interpreta como un fallo en la etapa de separación/acercamiento.

Según esto, los maltratadores presentan una alta probabilidad de ser dependientes en una relación y experimentar ansiedad ante la ruptura o separación, igual que ante la cercanía; por lo que probablemente busquen parejas a quienes puedan controlar manejando así la experiencia infantil del acercamiento fallido. Esto explica que la conducta agresiva guarde relación con la instauración del apego, surgiendo así el enojo cuando dichas necesidades no son correspondidas, generando ansiedad y conllevando a ejercer control para minimizar la ansiedad y estado de tensión ante el sentimiento de desamparo.

Los investigadores exponen que dichos factores psicológicos se heredan partiendo de un periodo anterior del desarrollo influyendo en la formación de conductas violentas en el futuro. El dominio de los actos violentos, así como la disfunción familiar durante la infancia afectan la identidad del niño, recurriendo a la cultura como justificación del ejercicio de la violencia ya que muchas veces se

normaliza el ejercicio de la violencia con la resolución de conflictos. Además, la sociedad se encarga de transmitir el concepto de virilidad enseñando a los niños a no sentir miedo ni expresar sus debilidades, justificando así la ira como medio de negación del miedo y rechazo experimentado en la niñez. Los autores manifiestan que existen los factores de protección pueden romper con la violencia generacional, los cuales minimizan los negativos de las malas experiencias en la infancia.

Tipos de violencia

Guez (2021) afirma que la mujer puede ser afectada por la violencia de formas variadas las cuales no necesariamente se vean reducidas a la física o psicológica. Existen otras formas de violencia presentes en la pareja, las cuales frecuentemente están invisibilizadas.

Violencia física.

Caracterizada por el uso de la fuerza física, se realizan acciones como golpear con los puños en el cuerpo, tirar del cabello, morder, empujar, arrojar objetos, quemar el cuerpo, intentar ahogar, escupir, pellizcar, romper o destruir los objetos personales que tengan un valor sentimental para la mujer.

Violencia psicológica.

Este tipo de maltrato tiene como finalidad humillar e insultar a la víctima afectando su estabilidad emocional. El hombre la trata como una mujer loca, tiende a culparla por todo lo que sucede, la ignora, la mira de forma despectiva. Manifiesta celos y sospechas, que incurren en amenazas. Imparte control a través de los teléfonos, redes sociales, correos electrónicos, etc. También suele pasar que la prive de algunas necesidades básicas como lo son la alimentación o el sueño. Incluye además que la entrega de regalos a la víctima y que posteriormente se los quiten. El

aislamiento del entorno que rodea a las víctimas, familiares y amistades. Pueden inducir al suicidio o amenazar con suicidarse.

Violencia sexual.

Consiste en coaccionar y/o someter a una mujer a tener actividad sexual sin su consentimiento y en contra de su voluntad. Para la manifestación de esta violencia se puede recurrir al uso de armas y otras formas de intimidación como chantajes, amenazas o la negación del uso de anticonceptivos. Este hecho efectuado por el hombre, irrumpe en la libre sexualidad de la mujer. Violencia económica: este tipo de violencia hace referencia al accionar del marido o la pareja de una mujer con la finalidad de causarle un daño a su patrimonio o recursos. Se puede dar de distintas maneras como la apropiación, robo o devastación de los bienes que posee la víctima.

Así mismo, limitar los recursos económicos o privarla de ellos, controlar los ingresos o destruir los instrumentos de trabajo son manifestaciones de este tipo de violencia. Además, no entregar el dinero suficiente para cubrir las necesidades del hogar y la posterior recriminación por un supuesto mal manejo del presupuesto. Es frecuente también, que los hombres endeuden o vendan las pertenencias de las víctimas sin su consentimiento, o simulen empresas, sociedad con el dinero de las mismas. Violencia ambiental: consiste en la actividad violenta del hombre por romper o arrojar objetos con el fin de intimidar a la mujer, destruir aquello con un valor sentimental. También se considera dentro de esta forma de violencia escenarios que puedan amenazar la seguridad.

El ciclo de la violencia

Una relación marcada por la violencia presenta una serie de situaciones puntuales donde tiene lugar interacciones que llevan al sufrimiento, crisis maritales o de pareja. Esta fusión de eventos en la pareja determina un circuito en el que ambos,

el maltratador y la víctima, quedan atrapados, dando lugar a continuos ciclos. El ciclo de la violencia permite analizar los motivos por los cuales las mujeres quedan sumidas en este círculo de violencia, que describe cómo las relaciones vuelven al punto de partida. Existen 3 etapas en el conocido ciclo de la violencia.

Fase I Acumulación de tensión.

Caracterizada por situaciones que conllevan a discusiones continuas en la relación, donde se incrementa la ansiedad y hostilidad. Se dan conductas amenazadoras y violentas con agresiones de tipo verbal como humillaciones e insultos, así como la destrucción de objetos de la casa. Si se llega a solicitar ayuda en primera instancia, se podría prevenir la segunda fase.

Fase II Estallido de la violencia Agresión o golpe.

Se dan actitudes detonantes en la mujer, debido a una imposibilidad de continuar con la acumulación de la tensión de la primera fase. El hombre comete agresiones físicas y verbales, descargando toda la tensión acumulada en la fase anterior; por lo cual se muestra fuera de control. Cada vez que se repiten los ciclos, los ataques se vuelven más impetuosos. Se produce un reacomodamiento en los roles establecidos por los estereotipos de género, como por ejemplo la mujer regresa a su papel comprensivo y sumiso, el hombre a su papel de proveedor.

Fase III Idealización o luna de miel.

En esta etapa tiene lugar la actitud compungida del agresor, teniendo como consecuencia el perdón que le otorga la mujer, volviendo así a confiar en él ya que tiene una escasa capacidad para expresar lo que siente y piensa realmente. El hombre se muestra muy arrepentido, comportándose como el ideal; frente a esto la mujer cae nuevamente en el ciclo.

Perfil psicológico del maltratador

El objetivo del maltratador es el sometimiento de su pareja a sus reglas, para lo cual hace uso de todo tipo de violencia, ya sea verbal, física, económica, etc. La mayoría de hombres maltratadores no suelen ser diagnosticados anteriormente a la ejecución de la violencia, desde una perspectiva psiquiátrica. Sin embargo, pueden encajar en el perfil de algún trastorno de personalidad o de psicopatía. Se deben considerar distintos factores externos que han podido repercutir en la personalidad del maltratador durante su vida.

A continuación, se resaltan ciertos componentes que pueden influenciar en el comportamiento violento del maltratador, cabe resaltar que valorados de forma individual no tienen significación pronóstica ya que son insuficientes para determinar si un hombre debe ser considerado violento o no; sin embargo, cuantos más factores se vean combinados, mayores serán las probabilidades de que el individuo efectivamente sea maltratador. Infancia complicada: existencia de maltrato contra la persona a través de miedos, violencia, falta de cuidados, menosprecios, violaciones; en general agresiones desde temprana edad.

Educación machista: muestra del reflejo en el que pervive gran parte de la sociedad, donde prevalece el control de la mujer por parte del varón. Se basa en que la idea irracional en la cual la mujer pertenece al marido y que esta debe someterse a sus reglas y mandatos. Se sabe que muchos hombres violentos fueron víctimas o testigos de maltrato durante su infancia, por lo cual tienden a reproducir años después los episodios de violencia que alguna vez vivieron. Los niños que conviven día a día con situaciones de maltrato contra sus madres en el seno del hogar, son también víctimas directas de violencia familiar; lamentablemente muchos de ellos pueden ser en el futuro potenciales maltratadores. Divorcio de los progenitores antes de cumplir 16: la separación suele llegar precedida de numerosos actos de violencia, que se

traducen como un banco de aprendizaje para los hijos. Educación escolar difícil e insuficiente: los niños que traen consigo antecedentes de violencia y maltrato, con frecuencia presentan índices de fracaso escolar, así como aquellos que tuvieron un escaso apoyo de los padres en los primeros años donde se sientan las bases para los estudios posteriores. Historial personal de violencia juvenil y adulta: se presentan antecedentes de peleas en el colegio, con los amigos, en los deportes practicados, en el centro de trabajo entre otros espacios de la vida cotidiana, que pueden ir acompañados de detenciones y encarcelamientos.

Consumo de drogas: químicos que distorsionan la visión de la realidad, dando una efímera satisfacción. Sin embargo, la situación empeora a futuro. Impulsividad: el hombre que maltrata está acostumbrado a tener lo que quiere, sin pararse a pensar en las personas que lo rodean. Solo importa él mismo, protagonizando episodios de ira contra su entorno. Las manifestaciones de impulsividad pueden degenerar en adicciones, ludopatías y fracasos. Historial de pérdidas laborales: producto de la serie de situaciones descritas con anterioridad, las cuales dificultan la estabilidad de la persona.

Baja autoestima: ocultada muchas veces por una falsa autosuficiencia y seguridad. El individuo realmente se siente incapaz de estar solo y la idea de verse abandonado lo lleva a perder el control. Sentido posesivo del amor: expresiones que el maltratador entiende de forma literal en un sentido de posesión hacia; por lo cual supuestamente ella debe hacer lo que él espera.

Perfil psicológico de la mujer maltratada

Las mujeres que sufren violencia son prisioneras del ciclo de maltrato y suelen soportar los comportamientos violentos de su pareja durante un tiempo prolongado hasta años. Si bien es cierto, la mayoría de las mujeres violentadas llegan a romper

su relación con el maltratador, el 20 a 30% no lo hace. Así como los hombres. muchas de ellas han experimentado durante su vida situaciones de violencia. Estos antecedentes de forma aislada no son de relevancia, sin embargo, la situación se agrava cuando se combinan. Historia familiar de violencia: que tiene lugar en un hogar en donde la madre fue víctima de violencia y la mujer fue espectadora del maltrato ejercido por el padre.

Historia de abusos en la infancia: ya sean físicos o sexuales que definitivamente dejan marcas en la personalidad de la mujer, interiorizando sentimientos de culpabilidad y dependencia. Educación machista: las niñas se forman asumiendo al padre como el poseedor del poder y quien dicta lo que está o no permitido en la familia. Lo que da lugar a sentar las bases de una convivencia futura de dependencia y la pareja masculina.

Divorcio de los progenitores antes de cumplir 16: marcada con situaciones de violencia y desestructuración familiar. Posibilidad de que haya sufrido fracaso escolar: como factor limitante, no haber podido conseguir una educación adecuada que no le permitiera llegar a ser profesional. Consumo de drogas: como consecuencia del desequilibrio emocional y del rechazo a su modo de vida. Falta de independencia: sometimiento y sumisión de la figura paterna, se perpetúa en la de la pareja agresora. Rasgos compatibles con algún trastorno de personalidad: como el trastorno límite, dependiente y/o evitativo.

Adicciones: pueden ser asociadas a ludopatías o trastornos alimenticios como anorexia, bulimia u obesidad. Baja autoestima: resultado de las distintas fases y fracasos de la vida. La mujer maltratada siente que no vale o vale poco, que no tiene aspiraciones, que no puede ser amada o no merece algo bueno y mejor, etc. Síndrome depresivo: que puede ser tratado o no con fármacos antidepresivos que

mejoran el estado de ánimo y los síntomas, pero no la enfermedad real, que es consecuencia de muchos de los aspectos descritos anteriormente. Dependencia afectiva de la pareja: la mujer se siente incapaz de encontrar soluciones por sí misma, por lo que necesita de su pareja para sentir que estará bien.

2.3. Definición conceptual de la terminología empleada

Sexo

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2014) afirma que la conjunción de características biológicas, físicas y anatómicas que se obtiene al nacer y que por tanto diferencia a las mujeres y los hombres, se conoce como sexo.

Sexualidad

OMS (2018) sustenta que es un aspecto de gran relevancia en la vida de una persona, comprende la actividad sexual, la identidad, los roles sexuales, las inclinaciones sexuales, la sensación de placer, los momentos íntimos, así como la procreación. Es expresada por medio de creencias y conductas; viéndose influida por aspectos psicológicos, sociales, culturales, económicos, etc.

ITS

Las infecciones de transmisión sexual, se agrupan como afecciones adquiridas mediante el contacto sexual, pudiendo afectar a individuos de cualquier edad. Es común que la población más joven, es la que tenga mayor probabilidad de ser damnificados. Se presenta en mayores proporciones en personas que habitualmente incurren en conductas sexuales de riesgo.

Violencia de género

La Organización de las Naciones Unidas (ONU, 1994) la refiere como algún tipo de acción violenta cometida contra el género femenino, que tenga como consecuencia daños de índole física, sexual o psicológica para una mujer,

comprendiendo además algún tipo de amenaza, coerción y negación de la libertad, que pueda tener lugar los ámbitos privados o públicos.

Machismo

Moral (2016) señala que es una fuerte convicción que de alguna forma acredita o valida la idea de una posición de supremacía y del varón; destacando las dotes masculinas; mientras tanto son estigmatizadas como cualidades femeninas la subordinación, sumisión y fragilidad.

Maltrato

La ONU (1994) sustenta que el maltrato es un patrón de conductas que tiene lugar en una relación con el fin de tener control sobre la pareja.

Víctima

El Instituto Nacional Electoral (INE, 2020) sostiene que una persona que ha padecido daño o quebrantamiento debido a un atropello de sus derechos como ser humano, se conoce como víctima.

Universitarios

Personas que cursan enseñanzas de formación continua ofrecidos por una universidad.

CAPÍTULO III
MARCO METODOLÓGICO

3.1. Tipo y diseño de investigación

En la presente investigación no hubo manipulación de ninguna de las variables estudiadas, estas se observaron en estado natural. Posteriormente fueron analizadas, de tal modo que el diseño empleado fue no experimental. Así mismo, la investigación se caracterizó por presentar un corte transversal, lo cual indica que los datos se consiguieron en un circunstancia exacta. (Domínguez-Granda, 2015).

Por otra parte, se indagó u describió el nivel de cada variable estudiada, estableciendo la relación entre ellas dentro de un contexto específico. Lo cual permitió comprobar y contrastar las hipótesis de estudio (Domínguez-Granda, 2015). Por consiguiente, corresponde a un tipo descriptivo correlacional.

3.2. Población y muestra

La población refiere a un conglomerado de componentes considerados para el estudio, los cuales presentan especificaciones determinadas. (Hernández-Sampieri et al., 2018). Teniendo en cuenta esta definición, el presente estudio está constituido por una población de 1805 estudiantes de la carrera de Psicología del 1° al 11° semestre de un centro de estudios superiores ubicado en el sur de Lima, de edades entre 16 a 35 años; por ende, es finita.

Se entiende por muestra al subconjunto de la población que el investigador estudiará. Al ser representativa, los resultados hallados pueden ser generalizados con la población. (Hernández-Sampieri et al., 2018). Se utilizó el modelo de poblaciones finitas para calcular el tamaño muestral. El nivel de confianza fue del 95% y el margen de error del 5%, de acuerdo a lo cual el tamaño de la muestra quedará conformado por 317 estudiantes.

Se empleó un muestreo no probabilístico. Según lo referido por Hernández-Sampieri et al. (2018) este tipo de muestreo se enfoca en aquel subgrupo poblacional

donde los participantes son elegidos según las características del estudio y no de la probabilidad.

Criterios de inclusión

- Ser estudiante de Psicología en la Universidad Autónoma del Perú
- Estar matriculado en el semestre 2021-2
- Cursar un ciclo de estudios, del 1° al 11°
- Haber aceptado ser parte de la investigación, por medio de un consentimiento informado.
- Tener actualmente pareja o haber tenido una relación romántica con una antigüedad de 1 año como máximo.

Criterios de exclusión

- Ser estudiante universitario de otra carrera a la mencionada
- Ser estudiante de otra institución educativa superior
- No haber tenido nunca una relación sentimental
- Presentar alguna forma de discapacidad visomotora

Tabla 1

Distribución de la muestra según género, edad y ciclo académico

Variable	Categoría	<i>f</i>	%
Género	Femenino	192	60.6
	Masculino	125	39.4
	Total	317	100.0
Edad	16 - 20	114	36.0
	21 - 25	142	44.8
	26 - 30	51	16.1
	31 a más	10	3.2
	Total	317	100.0
Ciclo	1°	29	9.1
	2°	40	12.6
	3°	25	7.9

4°	32	10.1
5°	33	10.4
6°	18	5.7
7°	18	5.7
8°	32	10.1
9°	30	9.5
10°	38	12.0
11°	22	6.9
Total	317	100.0

En la tabla 1 se observa que 192 participantes corresponden al género femenino, representado en el 60.6% de la muestra. Se aprecia que el rango de edad con mayor porcentaje es 21 a 25 años con un 44,8% lo que corresponde con 142 participantes de la muestra. Por último, se observa que el 2° ciclo académico es el que tuvo una mayor cantidad de participantes (40) el cual estuvo representado con un 12.6% de la muestra total.

3.3. Hipótesis

General

Hi: Existe relación inversa entre Asertividad sexual y actitudes hacia la violencia contra la pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur.

Ho: No existe relación inversa entre Asertividad sexual y actitudes hacia la violencia contra la pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur.

Específicas

H1: Existe relación inversa entre Asertividad sexual y las dimensiones de Actitudes hacia la violencia contra pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur.

H2: Existe relación inversa entre las dimensiones de Asertividad sexual y las actitudes hacia la violencia contra la pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur

H3: Existe relación inversa entre las dimensiones de Asertividad sexual y las dimensiones de las Actitudes hacia la violencia contra pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur

3.4. Variables - Operacionalización

Variable 1: Asertividad sexual

Definición conceptual.

La asertividad sexual hace referencia a la facultad para dar inicio a una actividad sexual, rechazarla si no se desea, así como usar métodos anticonceptivos lo cual supone desarrollar conductas sexuales asertivas (Morokoff et al., 1997).

Definición operacional de medida.

La variable asertividad sexual será evaluada por medio de la puntuación alcanzada en la aplicación de la Escala de Asertividad Sexual (SAS) (Morokoff et al., 1997) adaptada por Contreras (2018) conformada por 3 dimensiones: Inicio, Rechazo y Embarazo - Infecciones de transmisión sexual. A continuación:

Definición operacional basada en indicadores.

Tabla 2

Operacionalización de la variable Asertividad sexual

Dimensiones	Indicadores	Ítems	Respuestas	Niveles y rangos	Escala de medición
Inicio	Habilidades y conductas para la expresión de pensamientos y deseos sexuales hacia la pareja	3,4,6	Nunca	Bajo (24 – 46)	Ordinal
			A veces		
Rechazo	Habilidad de la persona para rechazar un encuentro sexual con la pareja.	7, 8, 10, 11, 12	La mitad de las veces	Medio (47 – 58)	
			Casi siempre		
			Siempre		
Embarazo - Infecciones de Transmisión Sexual	Personas que mantienen encuentros sexuales sin tener en cuenta la prevención frente al embarazo o alguna ITS.	13, 14, 15,16, 17, 18		Alto (59 – 70)	

Variable 2: Actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja**Definición conceptual.**

Las actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja, viene a ser una inclinación que una persona tiene a favor o en oposición de acciones como ejercer fuerza física, degradar, coaccionar o intimidar de manera psicológica y sexual a las mujeres en el ámbito de una situación sentimental y lo que conlleva. (Chuquimajo, 2000).

Definición operacional de medida.

La variable Actitudes hacia la violencia contra la pareja será medida por medio de la puntuación obtenida en la aplicación de la Escala de Actitudes - VM de Chuquimajo (2000) conformada por 5 factores: Violencia como medio, Negación a la libertad, Imposición de autoridad, Machismo, Desconsideración y Roles; se muestran a continuación

Definición operacional basada en indicadores.

Tabla 3

Operacionalización de la variable Actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja

Dimensiones	Indicadores	Ítems	Respuestas	Niveles y rangos	Escala de medición
Violencia como medio	Uso de violencia para ejercer dominación	2, 6, 8, 10, 12, 14, 18	Muy de acuerdo		Ordinal
Negación a la libertad	Privación de la capacidad de elección y aislamiento	1, 9	De acuerdo Indeciso	Alto (81 a 85)	
Imposición de autoridad	Dominación del hombre hacia la mujer	3, 4, 19	En desacuerdo Muy en desacuerdo	Medio (70 a 80)	
Machismo	Convicción rígida de la supremacía del varón	7, 11, 16, 17		Bajo (35 a 69)	
Desconsideración	Ignorar las opiniones de la mujer	15, 13			

3.5. Métodos y técnicas de investigación

Para recopilar datos el medio empleado fue el cuestionario, el cual se compone de una agrupación de ítems enfocados en una o más variables que se pretenden medir (Hernández–Sampieri et al., 2018).

Escala de Asertividad Sexual (SAS)

Para esta investigación fue empleada la Escala de Asertividad sexual como instrumento de recolección de datos. Su nombre original es Sexual Assertiveness Scale (SAS), construida por Morokoff en el año 1997. Esta escala está compuesta por 18 ítems que se agrupan en 3 factores. El primer factor Inicio, contiene los primeros 6 ítems, los cuales miden la constancia en que una persona tiene relaciones sexuales consentidas. Seguido por el factor Rechazo, comprende de los ítems 7 al 12, midiendo la regularidad para evitar un encuentro sexual no deseado; el último factor Embarazo y ETS, corresponde desde el ítem decimotercero hasta el decimoctavo, pretenden evaluar en qué medida se hace uso de algún método anticonceptivo de barrera. Optaron por usar respuestas tipo Likert para la puntuación de los ítems, los cuales oscilan entre 0 (Nunca) y 4 (Siempre). Además, el cincuenta por ciento de los ítems fueron formulados de manera indirecta (3, 4, 6, 8, 10, 11, 13, 14 y 16). Para el desarrollo de la escala plantearon 112 ítems, los cuales quedaron reducidos a 18 después de un proceso estadístico. A través del análisis factorial exploratorio establecieron 3 subescalas, Inicio, Rechazo y Embarazo - ITS. Morokoff describió características psicométricas en mujeres. Para hallar el Alfa de Cronbach, recurrió a diversas muestras con participantes del sexo femenino, de las cuales 3 correspondían a alumnas de educación superior; otra muestra contenía mujeres que incurrieran en conductas riesgosas de tipo sexual; finalmente la última muestra fue constituida por el seguimiento de las anteriormente mencionadas. Obtuvieron valores de: 0.82, 0.76,

0.77, 0.77 y 0.82 en el factor Inicio; 0.78, 0.80, 0.71, 0.74 y 0.80 en el factor Rechazo; y 0.82, 0.80, 0.85, 0.82 y 0.80 en Embarazo – ETS. Los coeficientes totales de la escala fueron 0.79, 0.77, 0.75, 0.82 y 0.84. Así mismo, evaluaron confiabilidad mediante el método de Test- Retest en 3 ocasiones (comienzo, 6 meses y año). Encontraron correlaciones entre los factores, en cada momento evaluado respectivamente, todas fueron superiores a 0.59. Obtuvieron una validez interna de (RMSR=.04) y externa de ($r=.65$, $p<.001$). Esta escala fue traducida y adaptada al castellano por Sierra et al. (2011) para ser empleada con personas residentes en España, quienes revisaron las propiedades psicométricas en una muestra de varones y féminas. Encontraron confiabilidad adecuada para cada subescala a través del coeficiente Omega, siendo E-ETS la subescala con mayor índice de confiabilidad 0.85, seguida por Inicio 0.80 y Rechazo 0.76. Identificaron validez concurrente a través de la correlación de Pearson entre los factores de esta escala y las dimensiones de distintos autoinformes. Finalmente, concluyeron que la adaptación realizada en España muestra la variable tal como fue definida por Morokoff et al. (1997). Siendo una escala confiable con dimensiones que responden con el argumento teórico presentando además indicadores de consistencia interna, y también validez adecuada.

En el Perú, Contreras (2018) adaptó y analizó las propiedades psicométricas del SAS a la población limeña, en estudiantes universitarios de Lima Sur. Empleó el método de la V de Aiken para hallar validez de contenido, siendo ($p<.001$) lo cual señala coeficientes altamente significativos. Utilizó la consistencia interna con el Alpha de Cronbach, para determinar la confiabilidad, siendo esta $r= .760$ lo cual es altamente significativo.

Por otra parte, Farro y García (2020) analizó las características psicométricas de la escala SAS. Contó con 384 estudiantes de cuatro diferentes universidades de la ciudad de Chicla, no mayores a 40 ni menores a 16, quienes participaron en su muestra. Determinó la validez a través del análisis factorial, confirmatorio, reportando indicadores de ajuste absoluto $\chi^2/gf = 4.25$, AGFI=.978, RMSEA=.052, del mismo modo, índices de ajuste comparativo TLI=.953, CFI=.912. Cargas factoriales estandarizadas de .25 a .97, y covarianzas de .85 a .88. Halló confiabilidad por medio de consistencia interna con el Coeficiente Omega. En cuanto a la dimensión Inicio alcanzó un valor estimado en .72; e la dimensión Rechazo obtuvo .71; finalmente la tercera dimensión comprendió un valor de .79, siendo considerado aceptable.

Así mismo, se realiza un estudio piloto que tiene como finalidad demostrar que la variable asertividad sexual presenta adecuados índices de validez y confiabilidad.

Tabla 4

Estadísticos de la prueba KMO y Bartlett de la Escala de Asertividad sexual

Prueba de KMO y Bartlett		
Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo		.837
Prueba de esfericidad de Bartlett	Aprox. Chi-cuadrado	1502.143
	gl	153
	p	.001

La tabla 4 muestra los hallazgos tras aplicar el análisis del KMO, obteniendo .837 lo que resulta adecuada, puesto que es mayor a 0.80. Además, el valor de significancia es igual a .001 ($p < 0.05$). Los resultados revelan que la proporción muestral fue conveniente, encontrando correlación entre los ítems, con lo cual se permite proceder a realizar el análisis factorial exploratorio; utilizando el método de extracción de cuadrados no ponderados con rotación Oblimin. Al realizar la factorización se extraen 3 factores que presentaron autovalores mayores a 1 con los

cuales se están explicando el modelo teórico en un 55.632% (VEA); se observa que todos los reactivos presentaron cargas factoriales con valores mayores de .30 dentro de cada dimensión al que corresponde por teoría. Por lo tanto, se puede concluir que los datos obtenidos del análisis factorial respaldan la validez de constructo de la Escala para evaluar Asertividad sexual.

A continuación, se presenta la evidencia de confiabilidad para la primera variable.

Tabla 5

Estadísticos de confiabilidad de la Escala para evaluar Asertividad sexual

Dimensiones/Variable	N° de Ítems	Alfa de Cronbach [IC95%]
Inicio	3	.806 [.755 - .848]
Rechazo	5	.767 [.711 - .814]
Embarazo – ITS	6	.845 [.810 - .876]
Escala total	14	.862 [.860 - .907]

La tabla 5 contiene valores correspondientes al alfa oscilando entre .767 y .806 entre las dimensiones y escala total. Con respecto a la primera dimensión fue necesario eliminar 3 ítems para obtener un alfa adecuado, así mismo, en la segunda dimensión se eliminó un ítem; los cuales fueron eliminados de la escala total. Estas cifras muestran confiabilidad alta, pues exhiben un coeficiente alfa entre .70 y .80. De tal manera, queda determinado que la escala para evaluar Asertividad sexual, evidencia confiabilidad según Palella y Cammaroto (2006).

Escala de Actitudes - VM

Para medir la variable Actitudes hacia la violencia contra la pareja, se empleó la Escala de Actitudes - VM la cual fue desarrollada por Chuquimajo en el año 2000, en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Esta escala estaba compuesta por 35 ítems, los cuales quedaron reducidos a 19 tras los procesos estadísticos de

validación. Las opciones de respuesta de cada ítem están elaboradas en escala tipo Likert siendo Muy en acuerdo, De acuerdo, Indeciso, Desacuerdo y Muy en desacuerdo. Así mismo, cuenta con ítems negativos que se puntúan del 1 al 5 y los ítems positivos del 5 al 1; los altos se interpretan como “actitudes favorables” y los puntajes bajos como “actitudes en contraposición”. Los ítems inversos o redactados de manera negativa son (5, 7, 9, 13, 15, 18, 20, 22, 26, 28, 31, 35); mientras que los positivos son (2, 11, 14, 16, 24, 27, 29). Para hallar la puntuación total del instrumento se suman los puntajes alcanzados en cada ítem, entonces el valor mínimo es 5 y 95 el más alto. La investigación realizada por Chuquimajo, halló en cuanto a confiabilidad 0.81 por medio del método de consistencia interna a través del Alfa de Cronbach, lo cual permitió concluir que la Escala de Actitudes VM era un instrumento confiable. La validez de la escala fue obtenida por correlación ítem–test y validez de constructo, empleando el análisis factorial, 6 factores fueron seleccionados con valores significativos.

Por otro lado, Obando (2018) realizó una prueba piloto en su estudio de investigación, actualizando las propiedades psicométricas del instrumento para la población de estudiantes de educación superior residente de la zona sur de Lima. Encontró validez mediante el juicio de expertos, siendo la V de Aiken de ,95 lo que supone ser una validez fuerte por parte de 10 expertos. Encontró confiabilidad mediante el Alpha de Cronbach, siendo este de 0,851, lo cual indica que existe una confiabilidad aceptable para este instrumento.

Así mismo, se presenta un estudio piloto con el fin de demostrar que las actitudes hacia la violencia contra la pareja, como variable, presenta adecuados índices de validez y confiabilidad.

Tabla 6

Estadísticos de la KMO y Bartlett de la escala de Actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja

Prueba de KMO y Bartlett		
Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo		.853
Prueba de esfericidad de Bartlett	Aprox. Chi-cuadrado	1216.495
	gl	153
	p	.001

La tabla 6, presenta los datos proporcionados por la prueba KMO obteniendo valores de .853 que supone ser adecuada, ya que está por encima de 0.80, según lo referido por Ferrando y Anguino-Carrasco (2010). Además, el valor de significancia es igual a .001 ($p < 0.05$). Ambos resultados mostraron un adecuado tamaño de la muestra además ítems evidenciaron correlación entre sí, con lo cual se permite proceder a realizar el análisis factorial exploratorio; haciendo uso del método de extracción de cuadrados no ponderados con rotación Oblimin. Al realizar la factorización se extraen 4 factores que presentaron autovalores mayores a 1 con los cuales se están explicando el modelo teórico en un 45.561% (VEA); se observa que todos los reactivos presentaron cargas factoriales con valores superiores de .20 en cada una de las dimensiones correspondidas teóricamente, a excepción de uno que no alcanzó la carga requerida por lo cual se procede eliminar. Sin embargo, cabe notar que dos de factores no logran superar el autovalor de 1 (.920) y (.844) quedando el instrumento solo con cuatro dimensiones, pero para efectos de la investigación se utilizarán todas las dimensiones que consideró el autor del instrumento original.

Enseguida, se muestra la evidencia de confiabilidad para la segunda escala

Tabla 7

Estadísticos de confiabilidad de la Escala para evaluar Actitudes hacia la violencia

Dimensiones/Variable	Nº de Ítems	Alfa de Cronbach [IC95%]
----------------------	-------------	-----------------------------

Violencia como medio	6	.755 [.702 - .808]
Negación de la libertad	2	.429 [.426 - .501]
Imposición de autoridad	3	.583 [.472 - .674]
Machismo	4	.616 [.522 - .696]
Desconsideración	2	.521 [.367- .638]
Escala total	17	.845 [.812 - 875]

La tabla 7 muestra los valores hallados con respecto al coeficiente alfa, los cuales oscilan entre .583 y .845 para las dimensiones y escala total. Estas cifras muestran confiabilidad moderada y alta respectivamente, ya que presentan un coeficiente alfa entre .50 y .80. Fue necesario eliminar un ítem ya que no era posible obtener su alfa porque este elemento era el único ítem que conformaba una dimensión, por lo cual se optó por eliminarlo de la escala total. Sin embargo, se utilizarán el resto de dimensiones propuestas por el autor original, ya que tras analizar la escala total presenta un índice de confiabilidad adecuado. Por lo tanto, se llega a la conclusión que la Escala para evaluar Actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja posee evidencia de confiabilidad.

3.6. Procesamiento de los datos

Para recopilar información se desarrollaron formularios Google, en los cuales se incluyó el consentimiento informado para así garantizar la participación voluntaria de los estudiantes universitarios en la investigación. Del mismo modo se mantuvo bajo confidencialidad la información brindada con el respeto merecido.

Se procesaron y analizaron estadísticamente los datos recolectados, a través de la base obtenida de los formularios, la cual fue descargada en el programa Excel Office, donde se hizo la limpieza y los ajustes necesarios para exportarla al software SPSS versión 26. En el SPSS se presentaron las diversas medidas de tendencia

central entre ellas la media, mediana, desviación estándar y simetría como parte de los análisis descriptivos e inferenciales en función a las variables y dimensiones.

Posteriormente, para identificar el estadístico de correlación más adecuado se usó la prueba de normalidad de la distribución de la población por medio del análisis de Kolmogórov-Smirnov. Puesto que los datos de la muestra fueron no paramétricos se hizo uso de la prueba de correlación de Spearman. Finalmente, los datos hallados se presentaron en tablas según el formato APA, versión séptima edición.

CAPÍTULO IV
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN
DE RESULTADOS

4.1. Resultados descriptivos

Tabla 8

Estadísticos descriptivos de la variable asertividad sexual

	<i>n</i>	<i>M</i>	<i>Mdn</i>	<i>Mo</i>	<i>DE</i>	Asimetría	Curtosis
Asertividad sexual	317	50.98	54.00	52	6.949	-0.107	0.275

La tabla 8 expone que la media obtenida en la muestra fue de 50.98 y la DE fue igual a 6.949. Los puntajes obtenidos se presentan de manera asimétrica alrededor de -0.107 ($< +1.5$) por lo cual, se afirma que la distribución de los datos es normal.

Tabla 9

Frecuencias y porcentajes de los niveles de la variable asertividad sexual

Niveles	<i>f</i>	%
Bajo	96	30.3
Promedio	128	40.4
Alto	93	29.3
Total	317	100.0

La tabla 9 representa los niveles de la variable mencionada, siendo posible observar que predomina el nivel promedio con mayor número de participantes (128), el cual se ve representado con el 40.4%. El nivel bajo está representado por el 30.3% de los participantes (96). Por último, el nivel alto es el que contiene una menor cantidad de participantes (93) representado con el 29.3%.

Tabla 10

Estadísticos descriptivos de la variable actitudes hacia la violencia contra la pareja

	<i>n</i>	<i>M</i>	<i>Mdn</i>	<i>Mo</i>	<i>DE</i>	Asimetría	Curtosis
Actitudes hacia la violencia	317	24.90	23	17	7.235	0.971	0.087

La tabla 10 muestra que la media obtenida fue de 24.90; en cuanto a la DE se obtuvo un valor igual a 7.235. Los puntajes obtenidos se muestran de manera

asimétrica alrededor de 0.971 ($< +1.5$) porque, se afirma que existe una distribución normal de datos.

Tabla 11

Frecuencias y porcentajes de los niveles de la variable actitudes hacia la violencia contra la pareja

	<i>f</i>	<i>%</i>
Bajo	106	33.4
Promedio	120	37.9
Alto	91	28.7
Total	317	100.0

La tabla 11 representa los niveles de la segunda variable, es posible identificar el nivel promedio como predominante con mayor número de participantes (120) , el cual se ve representado con el 37.9%. El nivel bajo está representado por el 33.4% de los participantes (106). Por último, el nivel alto es el que contiene una menor cifra de estudiantes (91) representándose con el 28.7%.

4.2. Contrastación de hipótesis

Tabla 12

Análisis de la normalidad de la distribución de las variables

	<i>K-S</i>	<i>gl</i>	<i>p</i>
Variable asertividad sexual	0.079	317	0.000
Variable actitudes hacia la violencia contra la pareja	0.148	317	0.000

En la tabla 12 se presentan los resultados obtenidos en la prueba de normalidad de la distribución muestral en ambas variables. Los datos de asertividad sexual presentan una distribución no normal ($p > .05$), así como la variable actitudes hacia la violencia contra la pareja la cual también presenta una distribución no normal ($p > .05$). Es por esto que, se optó por emplear pruebas estadísticas no paramétricas para el análisis inferencial.

Tabla 13

Análisis de la relación entre asertividad sexual y actitudes hacia la violencia contra la pareja

n = 317	M	DE	rho [IC95%]	p	TE
Asertividad sexual	50.98	6.949	-.305 [-0.4053 -0.2047]	.000	.0930
Actitudes hacia la violencia contra la pareja	24.90	7.235			

Los resultados de la tabla 13 evidencia correlación estadísticamente significativa ($p < .05$) inversa y de grado bajo ($rho = -.305$); IC95% [50.22 – 51.74] y [24.10 – 25.70] entre las variables asertividad sexual y actitudes hacia la violencia contra la pareja; así mismo presenta una magnitud de efecto irrelevante ($TE = .0930$). Lo cual indica que, a mayor asertividad las actitudes hacia la violencia contra la pareja serán menores. Por lo que la hipótesis general es aceptada.

Tabla 14

Análisis de la relación entre asertividad sexual y las dimensiones de actitudes hacia la violencia contra la pareja

Variable Asertividad sexual				
n = 317		rho	p	TE
Dimensión violencia como medio		-.227	.000	.0515
Dimensión Negación a la libertad		-.296	.000	.0876
Dimensión Imposición de autoridad		-.217	.000	.0470

Dimensión Machismo	-.261	.000	.0681
Dimensión Desconsideración	-.269	.000	.0723

La tabla 14 revela que existe correlación estadísticamente significativa ($p < .05$) de tipo inversa y de grado bajo entre asertividad sexual y las dimensiones de la variable actitudes hacia la violencia contra la pareja siendo ($r = -.227$; $TE = .0515$) violencia como medio, ($r = -.296$; $TE = .0876$) negación de la libertad, ($r = -.217$; $TE = .0470$) imposición de autoridad, ($r = -.26$; $TE = .0681$) machismo y ($r = -.269$; $TE = .0723$) desconsideración; presentando todas una magnitud de efecto grande. Por consiguiente, queda rechazada la hipótesis nula.

Tabla 15

Análisis de la relación entre las dimensiones de asertividad sexual y las actitudes hacia la violencia contra la pareja

n = 317	Actitudes hacia la violencia		
	Rho	p	TE
Dimensión Inicio	.060	.290	.36
Dimensión Rechazo	-.339	.000	.0114
Dimensión Embarazo - ITS	-.268	.000	.0718

La tabla 15 pone de manifiesto que existe correlación estadísticamente significativa ($p < .05$) de tipo inversa y de grado bajo, ($r = -.339$); ($TE = .0114$) y ($r = -.268$); ($TE = .0718$) entre las dimensiones Rechazo y Embarazo – ITS y la variable actitudes hacia la violencia contra la pareja; además de esto, presentan una magnitud de efecto grande. Es decir, a mayor asertividad para rechazar las relaciones no consentidas, así como el uso consciente de los métodos anticonceptivos, menor serán las actitudes hacia la violencia contra la pareja. Sin embargo, no se pudo hallar correlación

significativa entre la dimensión inicio y las actitudes hacia la violencia contra la pareja ($r = .060$) ($p > .05$).

Tabla 16

Análisis de la relación entre las dimensiones de asertividad sexual y las dimensiones de actitudes hacia la violencia contra la pareja

	Dimensión Inicio		Dimensión Rechazo		Dimensión Embarazo - ITS	
	<i>rho</i>	<i>p</i>	<i>rho</i>	<i>p</i>	<i>rho</i>	<i>p</i>
<i>n = 317</i>						
Dimensión Violencia como medio	.081	0.150	-.254	.000	-.222	.000
Dimensión Negación a la libertad	.001	.980	-.296	.000	-.262	.000
Dimensión Imposición de autoridad	.084	.134	-.207	.000	-.262	.000
Dimensión machismo	-.019	.738	-.269	.000	-.226	.000
Dimensión desconsideración	.020	.727	-.196	.000	-.202	.000

La tabla 16 muestra las correlaciones entre las dimensiones de las variables asertividad sexual y las dimensiones de actitudes hacia la violencia contra la pareja. En cuanto a las dimensiones de la primera variable, la dimensión inicio no presenta correlación estadísticamente significativa ($p > .05$). con las dimensiones de actitudes hacia la violencia contra la pareja.

Con respecto a la dimensión rechazo, existe correlación estadísticamente significativa ($p < .05$) de tipo inversa y de grado moderado bajo entre todas las dimensiones de la variable actitudes hacia la violencia contra la pareja, siendo ($r = -$

.254) violencia como medio, ($r = -.296$) negación de la libertad, ($r = -.207$) imposición de autoridad, ($r = -.269$) machismo y ($r = -.196$) desconsideración.

Finalmente, la dimensión embarazo – ITS presenta correlación estadísticamente significativa ($p < .05$) de tipo inversa y de grado moderado bajo entre todas las dimensiones de la segunda variable, siendo ($r = -.222$) violencia como medio, ($r = -.262$) negación de la libertad, ($r = -.262$) imposición de autoridad, ($r = -.226$) machismo y ($r = -.202$) desconsideración.

CAPÍTULO V

DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y

RECOMENDACIONES

5.1. Discusiones

Este estudio sostuvo como finalidad comprender, describir y establecer si existe relación existente entre la asertividad sexual y las actitudes hacia la violencia contra la pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur. El principal hallazgo de esta investigación ha sido poder verificar la relación entre las variables mencionadas, encontrando una correlación significativa ($p = .000$) la cual fue inversa y de grado bajo ($\rho = -.305$). Por lo que en cuanto mayor asertividad sexual posea la persona, las actitudes hacia la violencia contra la pareja serán reducidas. Teniendo en cuenta el valor de significancia obtenido ($p < .05$) se admite la hipótesis general, es decir se confirma una relación inversa entre Asertividad sexual y Actitudes hacia la violencia contra la pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur. Estos resultados se asemejan a los que obtuvo Celhay (2019) quien encontró una correlación negativa entre las de normas de género y la asertividad sexual; pues halló relación directa entre las normas de género con el inicio de una actividad sexual y la comunicación de aquellas que son deseadas, así como el rechazo para las que no se desean. De la misma forma existe similitud con los resultados obtenidos por Pérez-Vizcarra y Rodríguez-Rojas (2021) quienes descubrieron la existencia de una correlación inversa y significativa entre asertividad sexual y violencia en el noviazgo. Esto quiere decir que poseer asertividad sexual supone tener la facultad para iniciar el acto sexual, rechazarlo si no se desea, incluso usar métodos anticonceptivos, lo cual supone desarrollar comportamientos sexuales saludables; así mismo el poseer asertividad sexual reduce las actitudes hacia la violencia contra la pareja, ya que muchos pensamientos violentos están relacionados a la sexualidad de la pareja, con mayor énfasis en la mujer. Al respecto, Dutton y Golant (1997) resaltaron la existencia de propiedades personales que suponen ser indicadores de amenaza inminente, los

cuales incrementan la probabilidad de que un individuo practique conductas violentas contra una mujer. Así mismo, Santos-Iglesias y Sierra (2010) sustentan que la asertividad sexual tiene un papel relevante en la sexualidad humana ya que actúa como factor protector ante comportamientos sexuales de riesgo, agresiones sexuales; favoreciendo por otro lado relaciones sexuales seguras y una buena salud sexual. Martínez- Gómez et al. (2020) señalan que numerosas investigaciones demostraron el dominio que presentan en la intimidad sexual dentro del contexto de la violencia de pareja, asociándolas de forma inversa con la victimización. Esto quiere decir que, la asertividad sexual entendida como una propiedad personal que el individuo llega a desarrollar, actúa como un factor que protege a las personas de pensamientos o actitudes violentas como aquellas que se correspondan a agresiones sexuales que se puedan dar dentro de una relación de pareja; promueve por lo tanto una sexualidad sana y responsable, así como la capacidad de protegerse ante actitudes o acciones violentas por parte de la pareja.

En cuanto a los objetivos descriptivos, los cuales fueron señalar los niveles de asertividad sexual y actitudes hacia la violencia contra la pareja en estudiantes de una universidad de Lima Sur. Se encontró que el 40.4% del alumnado presenta un nivel promedio de asertividad sexual y sólo el 29.3% posee un nivel alto. Lo cual significa que una gran proporción de participantes de la investigación, presentan un nivel promedio a alto de asertividad sexual. Existe similitud con lo encontrado por Osorio et al. (2017) quienes identificaron que el 39.5% de su muestra alcanzó un nivel promedio de asertividad sexual. De la misma forma, Díaz (2021) halló que el 54% de su muestra presentó un nivel promedio de asertividad sexual. Según lo mencionado por Morokoff et al. (1997) la asertividad sexual presenta gran relevancia para el logro de las expectativas sexuales, así como el autocuidado de actividades sexuales no

deseadas o inseguras. A pesar de esto, los roles de género impuestos tradicionalmente hacen alusión a pensamientos de que los varones sean los que den inicio al encuentro sexual mientras que las mujeres respondan a los intentos de estos. Morokoff et al. (1997) sostiene que existen problemas específicos asociados con el acatamiento por parte de mujeres frente a la imposición de normas de comportamiento sexual, las cuales se basan en los estereotipos. Esto explicaría la razón de que se presenten niveles de asertividad sexual en rangos promedios, ya que los estereotipos tradicionales representan un factor que limita el desarrollo de la asertividad sexual en las personas, particularmente más en las mujeres. Por lo cual, es necesario que se implementen acciones de promoción enfocados en fomentar la adquisición de esta capacidad fundamental para lograr una sexualidad saludable y libre de violencia.

Por otro lado, en la variable actitudes hacia la violencia contra la pareja se detectó que el 37.9% de participantes poseen un nivel promedio de actitudes a hacia la violencia contra la pareja y sólo un 33.4% tiene nivel bajo. Los resultados anteriormente mencionados, difieren con el autor Obando (2018) pues halló que un 52 % presenta actitud indiferente mientras que sólo el 2% de los participantes presenta un nivel bajo, lo que quiere decir que en el estudio del autor mencionado existe una gran proporción de estudiantes que tiene actitudes favorables con respecto a la violencia contra la mujer en la relación de pareja. Esto quiere decir que, en los últimos años, se ha producido una leve disminución de las actitudes a favor hacia la violencia, por lo que el porcentaje que muestra un nivel bajo hacia estas actitudes se ha visto incrementado; sin embargo, aún existe una proporción considerable que presenta actitudes promedios y altas a favor de la violencia contra la pareja. Al respecto Zaikman y Marks (2017) señalan que la presencia de actitudes hacia la

violencia puede ser atribuida debido a que los jóvenes se encuentran dentro de una constante vivencia de aprendizaje de tipo social, pues partiendo de conductas observadas, tienden a replicar comportamientos que son aceptadas socialmente con respecto a los estereotipos de género, haciendo que estas conductas perduren en el tiempo.

En relación con el objetivo específico, establecer la relación entre asertividad sexual y las dimensiones de actitudes hacia la violencia contra pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur, encontrando correlación estadísticamente significativa ($p=.000$) inversa y grado moderado bajo, obteniendo valores que oscilan entre ($rho = -.217; -.296$). Lo que quiere decir que en cuanto mayor asertividad sexual tenga la persona, menor será la actitud de recurrir a la violencia, actitudes como negar la libertad de la pareja o imponer autoridad se verán reducidas, habrá menor actitud machista, así como desconsideración hacia la pareja. Teniendo en cuenta el valor de significancia obtenido ($p < .05$) se admite la hipótesis alterna. Al respecto, López-Alvarado et al. (2020) afirman que la asertividad sexual se encuentra influenciada por aspectos como características demográficas, experiencias culturales y factores psicosexuales. Así mismo, Emmerink (2017) sustenta que las personas adoptan diversos estándares sociales para ambos sexos, referidos a la sexualidad, esto se conoce como doble estándar sexual, lo cual se da en las relaciones de parejas que se rigen bajo lineamientos de tipo sexual que se basan en el género, esperando sumisión por parte de las mujeres y el dominio de los hombres en las relaciones sexuales. Por lo cual, se puede concluir que a pesar de que la asertividad sexual puede ser entrenada, el contexto sociocultural, la educación, las normas y estereotipos de género que favorecen actitudes de violencia en la pareja, suponen una dificultad a muchos individuos para lograr niveles satisfactorios de asertividad

sexual. Sin embargo, esta capacidad puede ser desarrollada, lo que llevaría a reducir o eliminar aquellas actitudes a favor hacia la violencia.

En cuanto al objetivo específico, establecer la relación entre las dimensiones de asertividad sexual y las actitudes hacia la violencia contra la pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur, se encontró una correlación significativa ($p < .05$) de tipo negativa y de grado bajo ($\rho = -.339; -.268$) entre la dimensión rechazo y embarazo de la asertividad sexual y la variable actitudes hacia la violencia contra la pareja. Es decir, cuanto mayor asertividad para declinar un encuentro sexual no deseado y así mismo, se utilice responsablemente los métodos anticonceptivos, menores serán las actitudes hacia la violencia. No obstante, no se identificó correlación entre la dimensión inicio y la variable actitudes hacia la violencia contra la pareja. En función a esto, Santos-Iglesias y Sierra (2010) sustentan que la asertividad sexual funciona como un indicador de protección ante experiencias de ataque sexual, lo que indica que el déficit de asertividad sexual es un factor de riesgo para sufrir abusos. Al respecto Danube et. al (2016) sostienen que las mujeres que respaldan los estereotipos de género muestran un déficit de asertividad y capacidad de autonomía, además de un riesgo elevado de experimentar actividad sexual sin protección; por otro lado, en el género masculino se relaciona actitudes favorables con respecto a la violencia, existiendo una alta posibilidad de llevar a cabo alguna agresión sexual. Así mismo, Santos-Iglesias y Sierra (2010) también refieren que la falta de asertividad sexual se asocia a embarazos no planificados y el contagio de enfermedades; lo cual guarda relación con el ejercicio de comportamientos sexuales de riesgo. Se hace referencia a la habilidad para rehusarse ante un encuentro íntimo, ya que el déficit de asertividad sexual actúa como una fuente de vulnerabilidad mujeres víctimas de abuso; es por esta razón que la práctica y formación en

asertividad sexual podría resguardar a las mujeres de una posible situación de violencia sexual, así como favorecer a la disminución de comportamientos sexuales peligrosos.

El último objetivo específico, el cual fue establecer la relación entre las dimensiones de asertividad sexual y las dimensiones de actitudes hacia la violencia contra la pareja. Se halló correlación estadísticamente significativa ($p < .05$) de tipo inversa y grado moderado bajo entre la dimensión inicio y embarazo de la asertividad sexual con todas las dimensiones de actitudes hacia la violencia contra la pareja. Empero, no se halló correlación entre las dimensión inicio y las dimensiones de actitudes hacia la violencia contra la pareja. En concordancia con esto, López-Alvarado et al. (2020) señalan que en la cultura latinoamericana las expectativas tienden a ser conservadoras, siendo difícil para las mujeres hablar de forma abierta sobre el deseo sexual con su pareja; en contraste, se espera que los hombres sean abiertos acerca de sus deseos sexuales y sean los que inicien los encuentros íntimos. En este contexto se recalcan conceptos como el machismo, siendo un estereotipo de género en el que se recurre a la virilidad, la masculinidad y el poder para dominar a las mujeres dentro de una relación. Los estereotipos de género, haciendo énfasis en el doble estándar sexual, marcado por un nivel inferior de autonomía sexual en las féminas, han sido relacionadas con los maltratos dentro de una relación. Además, Martínez et al. (2020) señalan que en Latinoamérica la dinámica sexual en una pareja se ve perjudicada por las convicciones sobre los roles de género, siendo los varones reforzados de manera social socialmente para ser ellos los que tengan la iniciativa en cuanto a las decisiones sexuales. Esto quiere decir que los estereotipos tradicionales plasmados en pensamientos s favor sobre la violencia en pareja, repercuten en el desarrollo de la asertividad sexual, limitando así la capacidad para hablar abierta y

naturalmente de la sexualidad de la persona. Por lo tanto, el poseer asertividad sexual garantiza una autonomía en cuanto a la sexualidad humana y actúa como factor de protección ante situaciones de violencia en la pareja, que a su vez surgen debido a los estereotipos impuestos tradicionalmente que favorecen las actitudes hacia la violencia contra la pareja.

5.2. Conclusiones

1. En cuanto al objetivo general se identificó correlación estadísticamente significativa ($p < .05$) de tipo inversa y grado bajo ($\rho = -.305$) entre asertividad sexual y actitudes hacia la violencia contra la pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur. Es por esto que se acepta la hipótesis general, lo que infiere que a mayor asertividad sexual menores serán las actitudes a favor hacia la violencia contra la pareja.

2. Se encuentra un nivel promedio de asertividad sexual en un porcentaje de 40.4% y un nivel alto representado con un 29.3%, en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur. Esto quiere decir que la mayoría de la muestra estudiada presenta niveles adecuados de asertividad sexual.

3. Se encuentra un nivel bajo de actitudes hacia la violencia contra la pareja en un porcentaje de 33.4%. Lo que significa que la tercera parte de la muestra, poseen actitudes en contra de la violencia contra la pareja.

4. Existe correlación estadísticamente significativa ($p < .05$) de tipo inversa y de grado bajo entre la variable asertividad sexual y todas las dimensiones de la variable actitudes hacia la violencia contra la pareja siendo, las cuales oscilan entre ($\rho = -.217$; $\rho = -.296$). Por lo cual, la hipótesis alterna es aceptada.

5. Se encuentra correlación significativa ($p < .05$) de tipo inversa y grado bajo ($\rho = -.339$) y ($\rho = .268$) entre las dimensiones Rechazo y Embarazo – ITS y la

variable actitudes hacia la violencia contra la pareja. Empero, no hubo correlación con la dimensión Inicio ($\rho = .060$) ($p > .05$).

6. En cuanto a las dimensiones de asertividad sexual, la dimensión Inicio no presenta correlación estadísticamente significativa ($p > .05$) con las dimensiones de actitudes hacia la violencia contra la pareja. Con respecto a la dimensión Rechazo de la variable asertividad sexual, se encuentra correlación estadísticamente significativa ($p < .05$) de tipo inversa y de grado bajo con todas las dimensiones de la variable actitudes hacia la violencia contra la pareja, las cuales oscilan entre ($\rho = -.207$; $\rho = -.296$). Finalmente, la dimensión Embarazo – ITS presenta correlación ($p < .05$) inversa y de nivel bajo con todas las dimensiones de actitudes hacia la violencia contra la pareja, oscilando entre ($\rho = -.202$; $\rho = -.262$).

5.3 Recomendaciones

1. Tomar en cuenta ambas variables estudiadas para investigaciones futuras en poblaciones de mayor magnitud, para mejorar los valores de confiabilidad y validez en las dimensiones. Además de poblaciones con características diferentes a las de la muestra empleada.

2. Identificar y seleccionar instrumentos de evaluación diferentes, que cuenten con mayor sensibilidad y comprensión para el participante, preferentemente con ítems directos.

3. Emplear la presente investigación como antecedente en futuros estudios, contribuyendo con información reciente para el sector de Lima Sur.

4. Aquellos universitarios que presenten menores niveles de asertividad sexual y actitudes a favor hacia la violencia, podrían encontrarse en un estado de vulnerabilidad que conlleven a efectos negativos para su bienestar emocional así como crecimiento personal; se considera oportuno ejecutar diversas actividades de

prevención, acerca de la violencia en la relación de pareja; buscando concientizar sobre los efectos psicológicos, familiares y sociales que traen consigo esta problemática, lo cual favorecería la disminución de la violencia como problema de salud pública.

5. Implementar charlas, talleres y programas de intervención dentro de la comunidad universitaria para potenciar el desarrollo de la asertividad en los jóvenes, mejorando su capacidad de autonomía y bienestar psicológico.

REFERENCIAS

- Aignerren, M. (2010). Técnicas de medición por medio de escalas. *La Sociología En Sus Escenarios*, (18), 1-25.
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/ceo/article/view/6552> and Motor Skill, 9, 191-198. DOI:10.2466/PMS.9.3.191-198
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*.
<https://bibliotecadigital.mineduc.cl/handle/20.500.12365/18032>
- Caballo, V. (1983). Asertividad: Definiciones y Dimensiones. *Estudios de Psicología*, (13), 52-62. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=65876>
- Carrascosa, L., Clemente, A., Iranzo, B. & Ortega-Barón, J. (2019). Relaciones entre las actitudes sexistas, la comunicación familiar y la agresión hacia los iguales. *Revista INFAD De Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 201-210.
<https://revista.infad.eu/index.php/IJODAEPA/article/view/1432>
- Casas, M. (1999). Cambio de actitudes en contextos interculturales en Barcelona: actividades lúdicas y modificación de prejuicios. *Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 3(44).
<http://www.ub.edu/geocrit/sn-44.htm>
- Celhay, A. (2019). *¿Están asociadas las normas de género y la asertividad sexual?* [Tesis de maestría, Universidad Pontificia Comillas]. Repositorio Institucional Universidad Pontificia Comillas.
<https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/53019>
- Chacón, A. (2015). *Diseño y validación de una escala de actitudes hacia la violencia de género en estudiantes de secundaria de las instituciones educativas emblemáticas de la ugel 03* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional de la Universidad César Vallejo.

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/11286/Chavez_MCM.pdf?sequence=4&isAllowed=y

Chuquimajo, S. (2000). *Actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja en estudiantes de 5to año de secundaria de Lima Metropolitana* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Repositorio Institucional de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020, noviembre). *CEPAL: Preocupa la persistencia de la violencia contra las mujeres y las niñas en la región y su máxima expresión, el feminicidio o femicidio*. CEPAL. <https://www.cepal.org/es/comunicados/cepal-preocupa-la-persistencia-la-violencia-mujeres-ninas-la-region-su-maxima-expresion>

Contreras, C. (2018). *Propiedades psicométricas de la Escala de Asertividad Sexual: SAS de Morokoff en jóvenes de Lima Sur* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio Institucional Universidad Autónoma del Perú. <https://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/20.500.13067/665>

Danube, C., Norris, J., Stappenbeck, C., Davis, K., George, W., Zawacki, T., Morrison, D., y Abdallah, D. (2016). Partner type, sexual double standard endorsement, and ambivalence predict abdication and unprotected sex intentions in a community sample of young women. *Journal of Sex Research*, 53(4), 601-613. <https://www.semanticscholar.org/paper/Partner-Type%2C-Sexual-Double-Standard-Endorsement%2C-a-Danube-Norris/734a7574dc9863ec422e993d412ddcfd75e0a94e>

Díaz, I. (2021). *Asertividad sexual y ansiedad en estudiantes de una universidad privada del distrito de Villa El Salvador en Lima Sur* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio Institucional Universidad

Autónoma

del

Perú.

<http://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/AUTONOMA/1159>

- Díaz, O. (2020). *Estereotipos de género y actitud hacia la violencia contra la mujer en adolescentes en adolescencia tardía de tres facultades de una universidad nacional de Lima Metropolitana* [Tesis de pregrado, Universidad Peruana Cayetano Heredia]. Repositorio Institucional Universidad Peruana Cayetano Heredia. <https://repositorio.upch.edu.pe/handle/20.500.12866/8911>
- Domínguez-Granda, J. (2015). *Manual de metodología de la investigación científica*. https://evidencia.com/wpcontent/uploads/2016/01/Manual_metodologia_investigacion_evidencia.pdf
- Dunn, M., Lloyd, E. & Phelps, G. (1979). Sexual assertiveness in spinal cord injury. *Sexuality and Disability*, 2, 293-300. <https://link.springer.com/article/10.1007/BF01101395>
- Dutton, D. & Golant, S. (1997). *El golpeador. Un perfil psicológico*. <https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/biblio-1215963>
- Elizondo, M. (2005). *Asertividad y escucha activa en el ámbito académico*. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/65183>
- Emmerink, P. (2017). *Gendered sexuality. Exploring dynamics of the sexual double standard* [Tesis doctoral, Utrecht University Netherlands]. Utrecht University Repository. <https://dspace.library.uu.nl/bitstream/>
- Encuesta Demográfica y de Salud familiar. (2019, mayo). *ENDES - Perú*. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Endes2019/

Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales. (2020, junio). *Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales*. ENARES.

<http://www.grade.org.pe/creer/archivos/ENARES-2019.pdf>

Escalante, E., Repetto, A., & Mattinello, G. (2012). Exploración y análisis de la actitud hacia la estadística en alumnos de psicología. *Liberabit*, 18(1), 15-26.

http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S172948272012000100003&script=sci_abstract

Farro, C. y García, A. (2020). *Propiedades psicométricas de la Escala de Asertividad Sexual: SAS en universitarios de Chimbote* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional de la Universidad César Vallejo.

<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/48956>

Ferrando, P.J., & Anguiano-Carrasco, C. (2010). El análisis factorial como técnica de investigación en Psicología. *Papeles del Psicólogo*, 31, 18-33.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=000139&pid=S0121-4381201200010000400016&lng=en

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2015, junio). *Informe anual de Unicef 2014*. Unicef.

https://www.unicef.org/media/50796/file/UNICEF_Annual_Report_2014_SP.pdf

García-Cuet, E., Rodríguez-Díaz, F. J., Bringas-Molleda, C., López-Cepero, J., Paíno-Quesada, S., & Rodríguez-Franco, L. (2015). Development of the gender role attitudes scale (GRAS) amongst young Spanish people. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 15(1), 61–68.

<https://doi.org/10.1016/j.ijchp.2014.10.004>

Guez, J. (2021). *Madeiras entreveradas: violencia, masculinidad y poder: varones que ejercen violencia contra sus parejas.*

<https://elibro.net/es/lc/biblioua/titulos/75664>

Heise, L. (1998). Violence against women: An integrated, ecological framework. *Violence against women*, 4(3), 262-290.

<https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/1077801298004003002?journalCode=vawa>

Hernández-Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2018). *Metodología de la investigación.* <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>

<https://doi.org/10.35667/MetasEnf.2019.21.1003081206>

<https://doi.org/10.35667/MetasEnf.2019.21.1003081206>

Instituto Nacional de Estadística. (2019, agosto). *Perú: Indicadores de violencia familiar y sexual, 2012-2019.* INEI.

https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1686/libro.pdf

Instituto Nacional de Estadística. (2019, junio). *Encuesta nacional sobre relaciones sociales ENARES 2019.* INEI.

<http://www.grade.org.pe/creer/archivos/ENARES-2019.pdf>

Instituto Nacional de estadística. (2021, mayo). *Enfermedades No transmisibles y transmisibles, 2020.* INEI

https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1796/

Instituto Nacional Electoral. (2020, julio). *Igualdad de género y No discriminación.*

https://igualdad.ine.mx/wpcontent/uploads/2020/07/Guia_Preencion_Violencia_Politica_Texto_9.pdf

- López, R. y Moral, R. (2001). Validación de una escala de autoeficacia para la
- López-Alvarado, L., Van-Parys, H., Jerves, E. y Enzlin, P. (2020). Development of sexual assertiveness and its function for human sexuality: a literature review. *Interamerican Journal of Psychology*, 54(2) 9-48.
<https://journal.sipsych.org/index.php/IJP/article/view/948/1026>
- Marchal, A.M., Brando, C., Montes, J., y Tomás, J. (2018). Diseño y validación de un instrumento para medir actitudes machistas, violencia y estereotipos en adolescentes. *Metas de Enfermería*, 21(3), 11-18.
- Martínez-Gómez, J., Bolívar-Suárez, Y., Rey-Anacona, C., Ramírez-Ortiz, L., Lizarazo-Ojeda, A. & Libia, Y. (2020). Esquemas Tradicionales de Roles Sexuales de Género, Poder en las Relaciones y Violencia en el Noviazgo. *Revista iberoamericana de psicología y salud*, 12(1), 1-16.
<https://copei.acofaen.org.co/wp-content/uploads/2021/08/Esquemas-Tradicionales-de-Roles-Sexuales-de-Ge%CC%81nero-Poder-en-las-Relaciones-y-Violencia-en-el-Noviazgo.pdf>
- Melgarejo, A. (2020). *Actitudes hacia la violencia de género e impulsividad en estudiantes de una universidad privada de Lima – Los Olivos, 2020* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional de la Universidad César Vallejo.
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/54520>
- Ministerio de Salud. (2020, febrero). *Situación epidemiológica del VIH-Sida en el Perú. Centro Nacional de Epidemiología, Prevención y Control de Enfermedades.* Ministerio de Salud.
https://www.dge.gob.pe/portal/docs/vigilancia/vih/Boletin_2020/febrero.pdf

- Moral, J. y Ramos, S. (2016). Machismo, victimización y perpetración en mujeres y hombres mexicanos. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 22(43), 37-66. <https://www.redalyc.org/pdf/316/31646035003.pdf>
- Morokoff, P., Quina, K., Harlow, L., Whitmire, L., Grimley, D., Gibson, P. y Burkholder, G. (1997). Escala de Asertividad Sexual (SAS) para mujeres: desarrollo y validación. *Journal of Personality and Social Psychology*, 73(4), 790-804. <https://psycnet.apa.org/record/1997-06133-012>
- Obando, A. (2018). *Actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja y dependencia emocional en estudiantes de una universidad de Villa El Salvador*. [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio Institucional Universidad Autónoma del Perú. <https://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/20.500.13067/555>
- Olarte, D. (2020). Actitudes hacia la Violencia Contra la Mujer en estudiantes de cuarto año de secundaria de Lima Metropolitana. *Revista Educación y Sociedad*, 01(02), 2-18. <https://revistaeduysoc.acees.net/index.php/revistaeduysoc/article/view/55/59>
- Organización de las Naciones Unidas. (1994, septiembre). *Informe de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo*. Naciones Unidas. https://www.unfpa.org/sites/default/files/event-pdf/icpd_spa_2.pdf
- Organización Mundial de la salud. (2018a, septiembre). *Comunicaciones breves relacionadas con la sexualidad. Recomendaciones para un enfoque de salud pública*. PAHO. https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/49504/9789275320174_spa.pdf?ua=1

Organización Mundial de la Salud. (2018b, septiembre). *La salud sexual y su relación con la salud reproductiva: un enfoque operativo*. Organización Mundial de la Salud.

<http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/274656/9789243512884-spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Organización Mundial de la Salud. (2021, marzo). *Violencia contra la mujer*.

Organización Mundial de la Salud. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>

Organización Panamericana de la Salud. (2021, abril). *Infecciones de Transmisión Sexual*. OPS.

<https://www.paho.org/es/temas/infecciones-transmision-sexual>

Osorio, A., Álvarez, A., Hernández, V., Sánchez, M. & Muñoz, L. (2017). Relación

entre asertividad sexual y autoeficacia para prevenir el VIH/SIDA en jóvenes universitarios del área de la salud. *RIDE Revista Iberoamericana para la investigación y el desarrollo educativo*, 7(14), 1-14.

[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-74672017000100001)

[74672017000100001](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-74672017000100001)

Painter, C. (1993). *Sexual health, assertiveness and HIV*.

https://books.google.com.pe/books/about/Sexual_Health_Assertiveness_and_HIV.html?id=0n7tPAAACAAJ&redir_esc=y

Palella, S., & Cammaroto, F. (2006). Programación de la Enseñanza en Educación

Superior. *Docencia Universitaria*, 7(2).

https://www.academia.edu/35200587/2006_Metodologia_de_la_investigacion_cuantitativa_Palella_pdf

- Palella, S., & Cammaroto, F. (2006). *Metodología de la investigación cuantitativa*.
https://www.academia.edu/35200587/2006_Metodologia_de_la_investigacion_cuantitativa_Palella_pdf
- Parent, M. C. & Moradi, B. (2009). Confirmatory factor analysis of the Conformity to Masculine Norms Inventory and development of the Conformity to Masculine Norms Inventory-46. *Psychology of Men & Masculinity*, 10(3), 175-189.
<https://doi:10.1037/a0015481>
- Parent, M. C. & Moradi, B. (2010). Confirmatory factor analysis of the Conformity to Feminine Norms Inventory and development of an abbreviated version: the CFNI45. *Psychology of Women Quarterly*, 34, 97-109.
<https://doi:10.1037/a0015481>
- Pérez-Vizcarra, X. & Rodríguez- Rojas, M. (2021). *Asertividad Sexual y Violencia en el Noviazgo en estudiantes de Psicología de una Universidad Nacional de Arequipa, 2020* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional Universidad César Vallejo.
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/70689>
- Perrone, R. & Nannini, M. (1998). *Violencia y abusos sexuales en la familia: Una visión sistemática de las conductas sociales violentas*.
<https://www.udocz.com/apuntes/40756/perrone-y-nannini-violencia-y-abusos-sexuales-en-la-familia>
- Puente-Martínez, A., Ubillos-Landa, S., Echeburúa, E. & Páez-Rovira, D. (2016). Factores de riesgo asociados a la violencia sufrida por la mujer en la pareja: una revisión de meta-análisis y estudios recientes. *Anales de Psicología*, 32(1), 295-306. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.32.1.189161>

- Pueyo, A., López, S., & Álvarez, E. (2008). Valoración del riesgo de violencia contra la pareja por medio de la SARA. *Papeles del psicólogo*, 29(1), 107-122.
<https://www.redalyc.org/pdf/778/77829112.pdf>
- Robredo, C. (1995). *La tolerancia a la frustración en relación al grado de asertividad que tienen los vendedores comisionistas electrodomésticos* [Tesis de pregrado, Universidad Femenina de México]. Repositorio Institucional Universidad Femenina de México.
- Rodríguez-Franco, L., Antuña-Bellerín, M., López-Cepero, J., Rodríguez-Díaz, F., y Bringas-Molleda, C. (2012). Tolerance towards dating violence in Spanish adolescents. *Psicothema*, 24(2), 236-242.
<http://www.psicothema.com/pdf/4005.pdf>
- Ruiz-Pérez, I., Plazaola-Castaño, J., Blanco-Prieto, P., González-Barranco, J. M., Ayuso-Martín, P., & Montero-Piñar, M. I. (2006). La violencia contra la mujer en la pareja: Un estudio en el ámbito de la atención primaria. *Gaceta Sanitaria*, 20(3), 202-208.
https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-91112006000300006
- Samaniego, D. (2019). *Relación entre el machismo y actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja en estudiantes de Segundo y Tercero de Bachillerato general unificado en colegios fiscales de la ciudad de Loja* [Tesis de pregrado, Universidad Técnica Particular de Loja]. Repositorio Institucional Universidad Técnica Particular de Loja.
<http://dspace.utpl.edu.ec/handle/20.500.11962/24468>
- Santos-Iglesias, P., & Sierra, J. (2010). El papel de la asertividad sexual en la sexualidad humana: una revisión sistemática. *International Journal of Clinical*

and Health Psychology, 10(3), 553-577.

<https://www.redalyc.org/pdf/337/33714079010.pdf>

Sierra, J., Santos-Iglesias, P., Gutiérrez-Quintanilla, J., Gómez, P., & Maeso, María. (2008). Un Estudio Psicométrico del Hurlbert Índice de Asertividad Sexual en Mujeres Hispánicas. *Terapia psicológica*, 26(1), 117-123. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082008000100010>

Uribe-Alvarado, J., Bahamón, M., Reyes-Ruiz, L., Trejos-Herrera, A. y Alarcón-Vásquez, Y. (2017). Percepción de autoeficacia, asertividad sexual y práctica sexual protegida en jóvenes colombianos. *Acta Colombiana de Psicología*, 20(1), 203-211. http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v20n1/es_0123-9155-acp-20-01-00212.pdf

Uribe-Alvarado, J., Riaño-Garzón, M., Bonilla-Cruz, N., Carrillo-Sierra, S., Hernández-Peña, y Bahamón, M. (2017). Percepción de autoeficacia vs. rechazo del uso del condón en las prácticas sexuales de mujeres y hombres jóvenes. *Psicogente*, 20(37), 25-35. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-01372017000100025

Vander J. (1994). *Manual de psicología social*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=26276>

Varillas, M. (2018). *Rasgos de personalidad en universitarios con y sin asertividad sexual en una universidad privada de Lima* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio Institucional Universidad Autónoma del Perú. <http://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/AUTONOMA/533>

Zaikman, Y., & Marks, M. J. (2017). Promoting theory-based perspectives in sexual double standard research. *Sex Roles: A Journal of Research*, 76(7-8), 407-420.
<https://psycnet.apa.org/record/2016-43400-001>

Zaldívar-Pérez, D. (1994). Entrenamiento Asertivo, Aprendizaje Social y Entrenamiento en Habilidades Sociales. *Revista Cubana de Psicología*, 12(2-3), 99-107. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rcp>

ANEXOS

Anexo 1. Matriz de consistencia

Asertividad sexual y Actitudes hacia la violencia contra la pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur

Shadia Morazzani

PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLES	METODOLOGÍA
<p>General</p> <p>¿Existe relación entre Asertividad sexual y Actitudes hacia la violencia contra la pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur?</p>	<p>General</p> <p>Determinar la relación entre Asertividad sexual y Actitudes hacia la violencia contra la pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur</p> <p>Específicos</p> <ul style="list-style-type: none"> - Describir el nivel de Asertividad sexual en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur - Describir el nivel Actitudes hacia la violencia contra la pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur - Establecer la relación entre Asertividad sexual y las dimensiones de Actitudes hacia la violencia contra pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur - Establecer la relación entre las dimensiones de Asertividad sexual y las actitudes hacia la violencia contra la pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur - Establecer la relación entre las dimensiones de Asertividad sexual y las dimensiones de las Actitudes hacia la violencia contra la pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur 	<p>General</p> <p>Existe relación inversa entre Asertividad sexual y Actitudes hacia la violencia contra la pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur</p> <p>Específicas</p> <ul style="list-style-type: none"> -Existe relación inversa entre Asertividad sexual y las dimensiones de Actitudes hacia la violencia contra pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur -Existe relación inversa entre las dimensiones de Asertividad sexual y las actitudes hacia la violencia contra la pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur -Existe relación inversa entre las dimensiones de Asertividad sexual y las dimensiones de las Actitudes hacia la violencia contra pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur 	<p>Variable 1</p> <p>Asertividad sexual</p> <p>Dimensiones</p> <ul style="list-style-type: none"> • Inicio • Rechazo • Embarazo - Infecciones de transmisión sexual <p>Variable 2</p> <p>Actitudes hacia la violencia contra la pareja</p> <p>Dimensiones</p> <ul style="list-style-type: none"> • Violencia como medio • Negación a la libertad • Imposición de autoridad • Machismo • Desconsideración • Roles 	<p>Enfoque</p> <p>Cuantitativo</p> <p>Alcance o Nivel</p> <p>Descriptivo Correlacional</p> <p>Diseño</p> <p>No experimental</p> <p>Población</p> <p>Estudiantes universitarios de Psicología de primero a onceavo ciclo, de ambos sexos</p> <p>Muestra</p> <p>300 estudiantes universitarios de primero a décimo ciclo.</p> <p>Técnica de recolección de datos</p> <p>Encuesta</p> <p>Instrumentos para la recolección de datos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Escala de Asertividad sexual (SAS) de Morokoff (1997), adaptada por Contreras (2018) • Escala de Actitudes- VM de Chuquimajo (200)

Anexo 2. Instrumento

Escala de Asertividad Sexual (SAS)

Sierra, J., Gutiérrez, J. Gomez, P., y Dolores, M. (2008)

Adaptada por Contreras (2018)

Esta escala está diseñada para evaluar algunos aspectos de las relaciones sexuales con su pareja. No es una prueba, por lo tanto, no existen respuestas correctas ni incorrectas. Por favor responda a cada afirmación de forma honesta y precisa, seleccionando un número de los que siguen.

0 = Nunca

1 = A veces (en un 25% de las ocasiones, aproximadamente)

2 = La mitad de las veces (en un 50% de las ocasiones, aproximadamente)

3 = Casi siempre (en un 75% de las ocasiones, aproximadamente)

4 = Siempre

	Nunca	A veces	La mitad de las veces	Casi siempre	siempre
1. Inicio las relaciones sexuales con mi pareja cuando lo deseo	0	1	2	3	4
2. Le indico a mi pareja que me toque los genitales cuando así lo deseo	0	1	2	3	4
3*. En vez de indicarle lo que quiero a mi pareja, espero a que me toque los genitales	0	1	2	3	4
4*. En vez de indicarle lo que quiero a mi pareja, espero a que acaricie mi cuerpo	0	1	2	3	4
5. Le indico a mi pareja que me estimule los genitales con su boca cuando así lo deseo	0	1	2	3	4
6*. Espero a que mi pareja inicie el acercamiento sexual, como por ejemplo acariciar mi cuerpo	0	1	2	3	4
7*. Si mi pareja me presiona, cedo y le beso, incluso si ya le he dicho que no	0	1	2	3	4

8*. Si mi pareja lo desea, estimulo sus genitales con mi boca, incluso cuando no me apetece	0	1	2	3	4
9. Me niego a dejar que mi pareja acaricie mi cuerpo si no lo deseo, incluso cuando insiste	0	1	2	3	4
10*. Tengo relaciones sexuales si mi pareja lo desea, incluso cuando no me apetece	0	1	2	3	4
11. Si he dicho que no, no dejo que mi pareja me toque los genitales, aunque me presione	0	1	2	3	4
12. Me niego a tener sexo si no me apetece, incluso si mi pareja insiste	0	1	2	3	4
13*. Si a mi pareja no le gusta usarlos, tengo relaciones sexuales sin condón o barrera de látex, incluso aunque yo prefiera utilizarlos	0	1	2	3	4
14*. Si mi pareja insiste, tengo relaciones sexuales sin utilizar condón o barrera de látex, incluso aunque yo no quiera	0	1	2	3	4
15. Cuando tengo relaciones sexuales con mi pareja me aseguro de utilizar condón o barrera de látex	0	1	2	3	4
16*. Si mi pareja así lo desea, tengo relaciones sexuales sin condón o barrera de látex	0	1	2	3	4
17. Insisto en usar condón o barrera de látex cuando quiero, incluso aunque mi pareja pre-fiera no usarlos	0	1	2	3	4
18. Me niego a tener relaciones sexuales si mi pareja no quiere utilizar condón o barrera de látex	0	1	2	3	4

* Ítems inversos.

Anexo 3. Instrumento

Escala de Actitudes – VM

Chuquimajo (2000) Adaptada por Obando (2017)

A continuación, encontraras una serie de frases, seguidas de varias alternativas de respuestas. Lee atentamente cada una de las frases y luego haz un círculo en la alternativa que más se acerque a lo que sientes en este momento.

Muy de acuerdo: 5

De acuerdo: 4

Indeciso: 3

En desacuerdo: 2

Muy en desacuerdo: 1

Por favor, asegúrate de dar tu respuesta a todas las frases. GRACIAS

1. Convivir con la pareja significa que la mujer debe alejarse totalmente de familiares y amigos.	1	2	3	4	5
2. Me indigna el hombre que usa armas y objetos para dañar a su pareja.	1	2	3	4	5
3. Es inadecuado que el hombre imponga autoridad a su pareja incluso con gritos.	1	2	3	4	5
4. Es indebido golpear a la mujer que realiza gastos innecesarios en el hogar.	1	2	3	4	5
5. Pienso que es responsabilidad de la mujer el cuidado y atención de los hijos.	1	2	3	4	5
6. Es innecesario el maltrato físico a la mujer para solucionar los problemas de pareja.	1	2	3	4	5
7. En la relación de pareja la opinión del hombre es más importante que la de la mujer.	1	2	3	4	5
8. Es injusto maltratar físicamente a la mujer que descuida las tareas en el hogar.	1	2	3	4	5
9. En la convivencia, el cuerpo de la mujer pertenece al hombre.	1	2	3	4	5
10. Es innecesario que el hombre invierta dinero sin consultar a su pareja.	1	2	3	4	5
11. Me molesta cuando el hombre es quien tiene control sobre su pareja.	1	2	3	4	5

12. Es innecesario levantarle la mano a la mujer que decepciona a su pareja.	1	2	3	4	5
13. Es innecesario que el hombre consulte a su pareja para vender o alquilar una propiedad en común.	1	2	3	4	5
14. Es dañino usar insultos para solucionar los problemas de pareja.	1	2	3	4	5
15. Quitarle dinero a la esposa de los gastos diarios es bueno para hacer sentir la importancia de los hombres.	1	2	3	4	5
16. Es inadecuado agredir físicamente a la mujer que descuida a sus hijos.	1	2	3	4	5
17. El número de hijos en la pareja, depende del hombre.	1	2	3	4	5
18. Es desagradable agredir verbalmente a la mujer que malgasta el dinero del hogar.	1	2	3	4	5
19. Es inadecuado que se compare a la mujer con otras que su pareja considera como mejores.	1	2	3	4	5

Anexo 4. Carta de presentación



"Año del Bicentenario del Perú: 200 años de Independencia."

Lima Sur, 29 de Septiembre del 2021

DOCENTES DE PSICOLOGÍA

De nuestra mayor consideración
Presente. -

Es grato dirigimos a Usted para expresarle nuestro cordial saludo a nombre de las autoridades de la Universidad Autónoma del Perú y el nuestro propio, así mismo, aprovechamos la oportunidad para solicitarle autorice el ingreso a su sala virtual a nuestra estudiante quien se encuentra cursando el X ciclo de la carrera de Psicología-Facultad de Ciencias Humanas, quien como parte de su tesis titulada: *"Asertividad sexual y actitudes hacia la violencia contra la pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur"*, por eso se les pide que le brinden todas las facilidades para que pueda aplicar sus instrumentos a los estudiantes de 1ro a 11vo ciclo. Todo ello servirá para el recojo de datos para la mencionada investigación. La persona encargada que realizará dicha actividad es:

MORAZZANI MANYA SHADIA CLARA

Ella se pondrá en contacto para coordinar con Ud. los detalles pertinentes.

Esperando contar con su valioso apoyo y agradeciendo a su gentil deferencia, reitero mi cordial saludo.

Atentamente

Tanih Cubas Romero
Directora
Escuela Profesional de Psicología



Anexo 5. Documento de autorización de autor de instrumento 1



SHADIA CLARA MORAZZANI MANYA <smorazzani@autonoma.edu.pe>
para ccontreras.psi ▾

vie, 24 sept 11:18 ☆ ↶ ⋮

Estimado Licenciado **Carlos** Contreras de antemano reciba usted un cordial saludo.

Mi nombre es Shadia Morazzani Manya, soy estudiante del X ciclo de Psicología de la Universidad Autónoma del Perú, me encuentro realizando mi tesis sobre Asertividad sexual y Actitudes hacia la violencia contra la pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur. Para lo cual solicito me pueda brindar su autorización para hacer uso del instrumento (y propiedades psicométricas), que su persona adaptó Escala de Asertividad Sexual SAS; esto con fines de investigación. En su respuesta incluir su nombre completo, número de colegiatura y firma por favor.

Agradecerle por su atención y apoyo.



Carlos L. Contreras <ccontreras.psi@gmail.com>
para mí ▾

vie, 24 sept 13:09 ★ ↶ ⋮

Buen día Srta. Shadia

Que bueno que sigas con la línea de investigación, cuentas con mi autorización para utilizar mi investigación.

Los mejores éxitos

Atte: Ps. **Carlos** Contreras

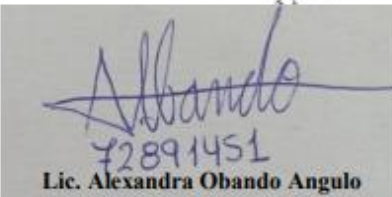
Anexo 6. Documento de autorización de autor de instrumento 2

AUTORIZACIÓN PARA USO DE INSTRUMENTO

Autorizo a la estudiante Shadia Clara Morazzani Manya, identificada con DNI 71802824 para el uso del instrumento Escala de Actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja – VM, con fines de investigación.

Yo, Alexandra M. Obando Angulo, Lic. En psicología, identificada con número de DNI 72891451, otorgo autorización a la Srta. estudiante Shadia Clara Morazzani Manya, identificada con DNI 71802824. Para el uso del instrumento Actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja la cual relacé la validez interna por juicio de experto en el año 2017. Brindo la autorización con fines académicos.

Lima, 25 de noviembre de 2021.



Lic. Alexandra Obando Angulo

Psicóloga

C. Ps. P. 34064

Anexo 7. Consentimiento informado

ASERTIVIDAD SEXUAL Y ACTITUDES HACIA LA VIOLENCIA CONTRA LA PAREJA EN ESTUDIANTES DE UNA UNIVERSIDAD PRIVADA DE LIMA SUR

Estimado(a) participante:

Solicito su colaboración a través del llenado del presente cuestionario, que pretende visualizar si el nivel de Asertividad sexual de los estudiantes universitarios de Psicología guarda relación con las Actitudes hacia la violencia contra la pareja, el mismo que servirá para fines exclusivamente de investigación.

Por otro lado, es importante considerar que su participación es voluntaria y anónima, además sus respuestas serán tratadas de manera confidencial.

Si desea participar, le solicito, completar la sección destinada a su consentimiento

De antemano, le agradezco su participación y la información valiosa que brindará.

Atentamente:

Srta. Shadia Morazzani Manya, estudiante del X ciclo de Psicología de la Universidad Autónoma del Perú.

Acepto participar en el estudio

SI

NO

Anexo 8. Reporte de similitud del Turnitin

● 18% de similitud general

Principales fuentes encontradas en las siguientes bases de datos:

- 15% Base de datos de Internet
- 5% Base de datos de publicaciones
- Base de datos de Crossref
- Base de datos de contenido publicado de Crossref
- 14% Base de datos de trabajos entregados

FUENTES PRINCIPALES

Las fuentes con el mayor número de coincidencias dentro de la entrega. Las fuentes superpuestas no se mostrarán.

1	repositorio.ucv.edu.pe Internet	4%
2	hdl.handle.net Internet	2%
3	repositorio.unfv.edu.pe Internet	1%
4	dspace.uce.edu.ec:8080 Internet	<1%
5	Universidad Autonoma del Peru on 2022-07-21 Submitted works	<1%
6	Universidad Autonoma del Peru on 2022-07-21 Submitted works	<1%
7	Universidad Autonoma del Peru on 2021-12-18 Submitted works	<1%
8	Universidad Autonoma del Peru on 2022-07-21 Submitted works	<1%